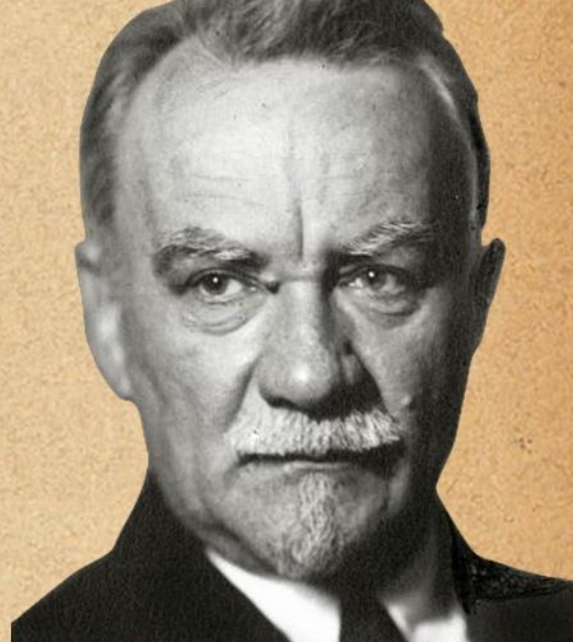


V. Adoratsky



MATERIALISMO DIALECTICO

El fundamento teórico
del marxismo-leninismo

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

Materialismo Dialéctico

**El fundamento teórico
del marxismo-leninismo**

V. Adoratsky
[1934]

Este trabajo ha sido traducido y convertido a libro digital para uso interno y para el estudio e investigación del pensamiento marxista.

Euskal Herriko Komunistak

<http://www.ehk.eus>

<http://www.abertzalekomunista.net>

CONTENIDO

PÁGINA

5	I. EL MARXISMO COMO TEORÍA Y TÁCTICA DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO
9	II. LA IMPORTANCIA INTERNACIONAL DEL LENINISMO
14	III. LA DIALÉCTICA MATERIALISTA COMO FUNDAMENTO TEÓRICO DEL MARXISMO-LENINISMO
25	IV. LA LUCHA POR EL MATERIALISMO DIALÉCTICO
35	V. LA DIALÉCTICA DE LA NATURALEZA Y EL CONOCIMIENTO HUMANO
39	VI. LA DIALÉCTICA DEL DESARROLLO SOCIAL
47	VII. CÓMO ESTUDIAR A LENIN
51	NOTAS DE REFERENCIA

EL MARXISMO COMO TEORÍA Y TÁCTICA DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO

Lenin definió el marxismo como la teoría y táctica revolucionarias de la lucha de clases revolucionaria del proletariado.

La tarea del proletariado es "participar conscientemente en el proceso histórico de transformación de la sociedad que se desarrolla ante nuestros ojos".¹

Debido a la posición que ocupa en la producción y la sociedad, el proletariado debe actuar como líder y organizador de todos los oprimidos y explotados en la lucha por el comunismo. En 1846 Marx escribió:

No consideramos el comunismo como un *estado de cosas* que deba realizarse; ni como un ideal al que la realidad debe conformarse. Por comunismo entendemos un movimiento real que barrerá el estado actual de las cosas. Las condiciones para ese movimiento surgen de premisas ya existentes. *

* Todas las citas están tomadas de ediciones en inglés a menos que se indique lo contrario en las notas de referencia al final de este libro.
— Ed.

Con estos postulados, Marx quiso decir: el crecimiento de la clase trabajadora (tanto en número como en conciencia de clase), la industria a gran escala y la producción socializada desarrollada por el capitalismo.

El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social es la tarea histórica y privilegio del capital. Precisamente de esta manera, crea inconscientemente las necesidades materiales de un modo de producción superior.²

Pero la propiedad privada de los medios de producción —que es el fundamento mismo del capitalismo— obstaculiza y frena el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas. El proletariado solo puede romper los grilletes; después de que se ha establecido su dictadura del proletariado tiene que destruir la maquinaria del Estado burgués; debe defender su propio poder estatal en la guerra civil y aplastar a la oposición de la burguesía; debe hacerse cargo de la gran industria y transformar los medios de producción en propiedad social, para reconfigurar la producción en líneas socialistas y, sobre las ruinas del capitalismo y utilizando el material sobrante del capitalismo, dar el mayor desarrollo posible a la producción socialista con la mayor rapidez posible.

El proletariado asume el liderazgo de los sectores no proletarios de la sociedad oprimidos y explotados por el capitalismo. Bajo la dirección del proletariado industrial, y con la ayuda de su dictadura, se produce una transformación completa de la producción y los pequeños productores se convierten en miembros de una sociedad socialista. El proletariado crea así una nueva base material para las relaciones humanas. Mediante la lucha de clases, y con la ayuda de su dictadura, suprime las clases y logra una sociedad sin clases. Tal es la misión histórica del proletariado en todo el mundo.³

La teoría revolucionaria, es decir, las deducciones y generalizaciones científicas basadas en la experiencia de la revolución y del movimiento de la clase obrera en todos los países, es de vital importancia para la lucha revolucionaria de la clase obrera en la actualidad. "Sin una teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario", dijo Lenin. Los fundamentos de esta teoría fueron sentados por Marx y Engels y desarrollados por Lenin. Durante varias décadas, el

¹ Karl Marx, *Herr Vogt*, 1860.

² Marx, *El Capital*, vol. III, pág. 304, edición de Kerr, Chicago.

³ Cf. V. I. Lenin, *El Estado y Revolución* (Editores Internacionales).

proletariado ha tenido la oportunidad de probar esta teoría por su propia experiencia en la lucha de clases. Esta teoría ha jugado, y sigue jugando, un papel tremendo en la lucha de la clase trabajadora. Por ejemplo, en Rusia, no podríamos haber tomado ni retenido el poder, ni podríamos haber abordado correctamente los problemas de la construcción del socialismo, si no fuera por la mano firme y el liderazgo constante del Partido Comunista, basado en la teoría revolucionaria de El marxismo, y si no fuera por el hecho de que la clase trabajadora se dio cuenta de que esta dirección era la correcta. Si la clase obrera se guía en sus luchas por la teoría del marxismo y el leninismo, derrotará a la burguesía en todo el mundo.

El marxismo no proporciona recetas prefabricadas que puedan aplicarse de manera uniforme en cualquier circunstancia sin más reflexión. La teoría marxista "no es un dogma, sino una guía para la acción". Da la línea general sobre cómo se debe conducir la lucha de la clase trabajadora. Habiendo estudiado todos los fenómenos sociales de la época, habiendo liderado él mismo el movimiento obrero, Marx hizo ciertas deducciones, indicó la tendencia general del desarrollo y señaló cuál debe ser el curso inevitable de los acontecimientos futuros. Mostró que la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista en una sociedad comunista era inevitable, que el proletariado tomaría el papel principal en esta transformación, que un período de transición del capitalismo al comunismo era inevitable y que la forma de estado durante ese período de transición sería inevitable. la dictadura del proletariado. Pero Marx, por supuesto, no pudo pronosticar, y nunca intentó pronosticar, los eventos detallados del progreso de la revolución mundial. Marx pensaba que para decidir qué se debe hacer en un momento histórico dado, en un país dado y bajo condiciones dadas, uno debe estudiar cuidadosamente (con la ayuda del método del comunismo científico) todas las características específicas de la situación dada (que cambia constantemente) y la situación que existe no solo dentro del país en sí, sino en todos los demás países del mundo. El marxismo considera que sólo mediante un estudio de este tipo pueden

... los representantes pensantes de la clase dada [adquieren] el conocimiento necesario, la experiencia necesaria y, además de todo conocimiento y experiencia, el instinto político necesario para la solución rápida y correcta de intrincados problemas políticos.⁴

El marxismo extrae sus ideas de la lucha real de las masas. La teoría marxista se elabora en estrecha conjunción con el movimiento revolucionario de masas. No se basa en ideas "inventadas o descubiertas por este o aquel aspirante a reformador universal", sino que representa "... simplemente ... en términos generales, relaciones reales que surgen de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se desarrolla bajo nuestros propios ojos".⁵

La teoría del marxismo ayuda al proletariado a comprender "las condiciones y la naturaleza de sus propias acciones."⁶

El deber del teórico proletario no es crear planes socialistas de su propia cabeza; su deber es descubrir las condiciones para la emancipación de la explotación que se crean en el proceso mismo de desarrollo social y económico; debe encontrar en el progreso mismo de los acontecimientos el camino que conduzca a la solución de los problemas de las masas explotadas; debe ayudar a estos últimos en su lucha por el comunismo y guiarlos en la lucha, para que la sociedad basada en la explotación sea destruida lo más rápidamente posible y con el menor sacrificio por parte del proletariado y de las clases trabajadoras en general. Como hemos dicho, debido a la posición que ocupa en la producción y la sociedad, el proletariado puede y debe asumir el deber de organizar una sociedad comunista. La teoría del marxismo debería ayudar al

⁴ Lenin, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo* (Editores internacionales).

⁵ *El Manifiesto del Partido Comunista* (Editores Internacionales), p. 23.

⁶ Frederick Engels, *La revolución de la ciencia por el Señor Eugen Dühring [Anti-Dühring]* (Editores internacionales).

proletariado en la tarea de exterminar todas las formas de explotación lo más rápida y fácilmente posible. Los postulados generales no son suficientes, se requieren soluciones precisas a los problemas cotidianos de la lucha política y la construcción del socialismo. Eso implica un liderazgo científico y una previsión basada en el estudio del estado actual de las cosas, utilizando para ello la teoría marxista-leninista. Como el camarada Stalin dijo:

La teoría ... por sí sola, puede dar al movimiento confianza, guía, fuerza y comprensión de las relaciones internas entre eventos; solo esto puede ayudar a la práctica para aclarar el proceso y la dirección de los movimientos de clase en el presente y el futuro cercano.⁷

En el artículo "Nuestra tarea inmediata", escrito en 1899, Lenin señaló que

el deber de un partido revolucionario no consiste simplemente en servir al movimiento obrero; su deber es *vincular el socialismo con el movimiento de la clase trabajadora* ... introducir ideales socialistas definidos en el movimiento espontáneo, vincularlo con convicciones socialistas consistentes con el nivel de la ciencia moderna y vincularlo con la lucha política sistemática por la democracia [esto fue escrito seis años antes de la Revolución de 1905, V.A], como un medio para la realización del socialismo, en una palabra, para fusionar este movimiento espontáneo con las actividades del *partido revolucionario*, en un todo único e indivisible. La historia del socialismo y la democracia en Europa Occidental, la historia del movimiento revolucionario en Rusia y la experiencia de nuestro movimiento de la clase obrera, ese es el material que debe estudiarse y dominarse para elaborar las formas correctas de organización y la táctica correcta de nuestro partido.⁸

En el mismo artículo, Lenin dice que las fórmulas prefabricadas no deben aplicarse automáticamente a condiciones nuevas y específicas:

El material debe ser analizado ... de forma independiente, pues no encontraremos muestras prefabricadas.⁹

Lenin señala que "las condiciones del movimiento obrero ruso son completamente diferentes a las del movimiento de Europa occidental".

Los primeros partidos revolucionarios de Rusia tampoco podían tomarse como ejemplo en todos los aspectos. Si bien reconoció "la necesidad de aprender la técnica revolucionaria y conspirativa de los viejos líderes rusos", señaló Lenin, que "de ninguna manera nos exime del deber de examinarlos críticamente y de elaborar nuestra propia forma de organización".¹⁰

Así es como Lenin, observando escrupulosamente el método marxista, define el alcance de la teoría e indica la necesidad de estudiar independientemente cada experiencia nueva y de hacer uso de todo lo que fue valioso en el desarrollo pasado.

Ya hemos dicho que, según Marx, el teórico proletario debe dar expresión a los objetivos revolucionarios del movimiento de masas; debe guiar ese movimiento y, al mismo tiempo, aprender de él y aprovechar la experiencia de toda la revolución internacional. Este fue el espíritu con el que Lenin escribió y actuó. Valoraba mucho a los teóricos que se mantenían en estrecho contacto con las masas.

En 1918 escribió:

... un marxista revolucionario se distingue del filisteo ordinario por su capacidad y voluntad de predicar a las masas aún ignorantes la necesidad de la revolución que se avecina,

⁷ J. Stalin, *Fundamentos del leninismo*, p. 27 (Editores internacionales).

⁸ Lenin, *Obras completas*, vol. II, págs. 496-497, edición rusa.

⁹ *Ibid.*, p. 497.

¹⁰ *Ibid.*, p. 497.

demostrar que es inevitable, explicar su ventaja al pueblo y preparar al proletariado y todas las masas trabajadoras y explotadas por él.¹¹

En este pasaje, Lenin enfatizó la importancia de la capacidad de mantener el contacto con las masas no ilustradas, la capacidad de atraerlas al movimiento y llevarlas a posiciones revolucionarias, de modo que "las masas por su propia experiencia puedan convencerse a sí mismas de la corrección de la línea del Partido". Ese es uno de los principios fundamentales del leninismo. Está incorporado en el Programa de la Internacional Comunista y es uno de los rasgos característicos y distintivos de las actividades tanto de Marx como de Engels.

Porque toda la tarea de los comunistas —dijo Lenin— es ser capaces de *convencer* a los atrasados, de trabajar entre ellos, y no *aislarse de ellos* mediante fantásticos eslóganes infantilmente de "izquierda".¹²

En 1914, el periódico liberal *Rech*, al discutir la lucha que los bolcheviques estaban librando contra los liquidadores *, lamentó que "la disensión se llevara a las filas de los trabajadores". Lenin en un artículo titulado "Los métodos utilizados por los intelectuales burgueses en la lucha contra los trabajadores", escribió:

* Socialistas reformistas —mencheviques— que propusieron la liquidación de la organización del partido clandestino y en su lugar favorecieron exclusivamente las actividades legales. — Ed.

Acogemos con beneplácito el "llevar la disensión a las filas de los trabajadores", porque son los trabajadores, y solo los trabajadores, quienes distinguirán las disensiones de las diferencias, de los desacuerdos de principio, quienes comprenderán el significado de estos desacuerdos y formarán sus propios opinar y decidir no "con quién" ir, sino adónde ir, es decir, decidir sobre una línea de acción definida, clara, bien considerada y probada.

Esta línea de acción puede elaborarse y la ilustración política de las masas de los trabajadores sólo puede lograrse en el curso de "una lucha constante y obstinada hasta el final, de influencias proletarias y luchas dirigidas contra la burguesía".¹³

Además, nunca se debe olvidar que las masas aprenden por su propia experiencia, de los acontecimientos y no solo de los libros. En su prefacio a la edición alemana de 1890 de *El Manifiesto Comunista*, Engels escribió:

Para Marx, la única garantía del triunfo final de las teorías contenidas en el *Manifiesto* era el desarrollo intelectual de la clase trabajadora que resultaría de la acción y la discusión conjunta. Los acontecimientos y vaivenes de la fortuna en la lucha contra el capitalismo, sus victorias y aún más sus derrotas, revelarían a los combatientes la ineficacia de las panaceas en las que habían creído hasta entonces, y harían sus mentes más receptivas para la comprensión profunda de la realidad. condiciones reales de emancipación de la clase trabajadora.

Así, es de la lucha de masas real del proletariado contra la burguesía y de la dirección consciente de la lucha por parte de la vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, que surge el comunismo científico, que se diferencia fundamentalmente de la utopía y el pequeño burgués. socialismo reformista. El comunismo científico no se basa en las buenas intenciones, sino en la lucha de clases del proletariado y en el reconocimiento de la necesidad de la dictadura del proletariado. El enunciado teórico de los principios del comunismo científico es el marxismo y el leninismo, siendo este último una elaboración del marxismo a la luz de nuevas condiciones. Esta teoría abarca cuestiones generales de filosofía y método, así como su aplicación concreta. Es esencial para el proletariado en sus luchas: imparte conciencia, seguridad en sí mismo y decisión

¹¹ Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky* (Editores internacionales).

¹² *Comunismo de "izquierda"*.

¹³ *Obras completas*, vol. XVII, edición rusa.

al movimiento. Aquellos que son capaces de manejarlo se salvan de aberraciones e incertidumbres; nos permite determinar el camino correcto a seguir y hace más fácil y seguro el logro y la consolidación de la victoria.

II

LA IMPORTANCIA INTERNACIONAL DEL LENINISMO

Por la íntima relación que existe entre teoría y realidad, los grandes cambios ocurridos desde la muerte de Marx y Engels tuvieron que encontrar su reflejo en la teoría.

La base teórica que Lenin tomó de Marx, a saber, el materialismo dialéctico, fue desarrollada por él de forma independiente.

Lenin vivía y actuaba en condiciones nuevas y diferentes y había que considerar de nuevo una serie de cuestiones. Utilizando el método de Marx, resolvió el difícil problema de cómo debe llevarse a cabo la lucha por el marxismo revolucionario en las nuevas y complejas condiciones creadas por la era del imperialismo y los inicios de la revolución proletaria mundial. Desde la muerte de Marx, ninguno de los teóricos y líderes importantes de la Segunda Internacional ha podido hacer frente a este problema. Lenin pudo resolverlo porque mantuvo el contacto más estrecho con el movimiento de masas del proletariado y había dominado la teoría marxista como nadie más lo había hecho. El mismo Lenin fue la expresión más auténtica de la misión histórica y mundial del proletariado. Habiendo liderado él mismo la lucha en el curso de tres revoluciones, pudo avanzar y desarrollar la teoría marxista en todos sus componentes. Por tanto, estamos bastante justificados al describir el leninismo como el marxismo de la época del imperialismo y la revolución proletaria.

La época de Lenin difería de la época de Marx y Engels. Marx y Engels vivieron y desarrollaron su teoría en un momento en que el proletariado comenzaba a emerger definitivamente como una fuerza independiente, a raíz de lo cual la burguesía se inclinaba cada vez más a aceptar las fuerzas de la reacción. En su libro, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, escrito en 1852, Marx afirmó que el siglo XIX vio el comienzo de la revolución proletaria. Basó su declaración en las conclusiones teóricas a las que había llegado como resultado de la Revolución de 1848. En un discurso pronunciado en la primavera de 1852 con motivo del aniversario del *Documento Popular** dijo:

* Un artículo cartista.— Ed.

Las llamadas revoluciones de 1848 no fueron sino pobres incidentes, pequeñas fracturas y fisuras en la seca corteza de la sociedad europea. Pero revelaron un abismo. Debajo de la superficie aparentemente sólida, traicionaron océanos de materia líquida que solo necesitaban expansión para romper en fragmentos continentes de roca dura. Con estrépito y confusión proclamaban la emancipación del proletariado, es decir, el secreto del siglo XIX y de la revolución de ese siglo.

Y al concluir su discurso dijo:

... los trabajadores ingleses son los primogénitos de la industria moderna. Ciertamente, entonces, no serán los últimos en ayudar a la revolución social producida por esa industria, una revolución que significa la emancipación de su clase en todo el mundo, que es tan universal como el capital, el gobierno y la esclavitud asalariada.¹⁴

Marx proclamó la inevitabilidad de la revolución proletaria, pero aún no había comenzado por completo durante la vida de Marx y Engels.

Marx previó que el curso de los acontecimientos conduciría inevitablemente al monopolio del gran capital. Pero fue solo después de la muerte de Marx y Engels cuando realmente se produjo

¹⁴ "La revolución de 1848 y el proletariado", *Karl Marx, Hombre, pensador y revolucionario* (Editores internacionales), p. 74.

la extensión del dominio del capitalismo monopolista por todo el mundo, lo que a su vez llevó al dominio del capital financiero y al imperialismo. En los años sesenta, Inglaterra fue el centro del desarrollo y el dominio del gran capital (y del saqueo de las colonias). Pero a finales del siglo XIX y principios del XX, el capitalismo se había desarrollado en varios otros países (particularmente en Alemania y Estados Unidos) con mucha más fuerza que en Inglaterra. Todas las colonias ya habían sido incautadas. Y así, a fines del siglo XIX, estalló una lucha desesperada entre las grandes potencias imperialistas depredadoras, no por la división del mundo, sino por su redivisión. Allí comenzó la época del imperialismo: la fusión del capital bancario usurero con el capital industrial para formar capital financiero. Lo que Lenin llamó "capitalismo moribundo y en decadencia" comenzó. Para conocer las peculiaridades de esta condición y las principales características de la economía del imperialismo, la última y última etapa del desarrollo del capitalismo, consulte la gran obra de Lenin, *Imperialismo*, y su artículo, "El imperialismo y la escisión en el movimiento socialista".¹⁵

Antes incluso de la guerra imperialista, pero particularmente después de su estallido, se creó una situación revolucionaria en los países donde el capitalismo estaba más desarrollado como resultado del agravamiento extremo de las contradicciones del capitalismo, el alto costo de vida, el aumento de la opresión y la generalización. deterioro de la condición de la clase trabajadora. La revolución comenzó a extenderse incluso antes de la guerra. En Oriente, la revolución siguió los pasos de la Revolución de 1905 en Rusia; en 1906 estalló en Persia, en 1908 en Turquía y en 1911 en China. En los países europeos, el acercamiento de la revolución fue anunciado por las grandes huelgas en Inglaterra (la huelga general de los ferrocarriles en 1911, la huelga de los mineros en 1912), las luchas de los trabajadores en Alemania (las manifestaciones a favor del sufragio universal en Prusia en 1910), y las manifestaciones de la clase obrera en Rusia (las huelgas de protesta contra los tiroteos de Lena en 1912, las huelgas en Bakú y otras ciudades en el verano de 1914, las manifestaciones en San Petersburgo, acompañadas de enfrentamientos armados y la construcción de barricadas, etc.).

La revolución proletaria acechaba en todos los países capitalistas. Habían madurado las condiciones fundamentales para la transición al socialismo; una revolución proletaria se había convertido en una necesidad objetiva. La dictadura de la burguesía debía ser reemplazada por la dictadura del proletariado, ya que de todas las clases de la sociedad moderna sólo el proletariado era capaz de sacar a los trabajadores del callejón sin salida al que la burguesía lo había llevado.

Sin embargo, de todos los partidos obreros del mundo, sólo los bolcheviques rusos, encabezados por Lenin, demostraron estar realmente preparados para asumir la dirección de la revolución proletaria.

En los países de Europa occidental, en el largo período de reacción que siguió a la supresión de la Comuna de París en 1871, los partidos obreros se habían acostumbrado a perseguir únicamente formas legales de lucha de clases. El oportunismo abundaba: se había acumulado una gran cantidad de "basura oportunista", como la llamaba Lenin.

Una de las principales razones de la fuerza del oportunismo fue el hecho de que en todos los países imperialistas la clase capitalista sobornó al estrato superior de la clase trabajadora (la aristocracia obrera numéricamente pequeña) con los superbeneicios obtenidos del saqueo de las colonias y semicolonias. Así, hubo una sección, una sección numéricamente pequeña, es cierto, de la clase obrera, que se puso del lado de la burguesía y sirvió como vehículo de su influencia para el proletariado.

Pero la situación cambió por completo con el estallido de la guerra imperialista. Luego, en los países occidentales, en las monarquías y repúblicas constitucionales "libres", la revuelta armada

¹⁵ *Obras completas*, vol. XIX (Editores Internacionales).

y la transformación de la guerra imperialista en guerra civil se convirtió en una necesidad urgente, porque no había forma de escapar de la explotación excepto mediante una lucha encarnizada.

De todos los partidos europeos, sólo el Partido Bolchevique Ruso se había preparado seriamente para esta lucha, debido al hecho de que en Rusia se estaba desarrollando una situación revolucionaria desde mediados del siglo XIX. El movimiento revolucionario ruso fue el más poderoso de Europa.

En Rusia prevalecían todas las contradicciones del período moderno del imperialismo: la opresión de las nacionalidades esclavizadas por una nación dominante, la opresión militar-feudal del zarismo, que era la forma más brutal de opresión política que existía entonces. La nobleza terrateniente aún sobrevivió en Rusia y hubo muchas supervivencias de la servidumbre en la vida económica (particularmente la de los campesinos), hábitos y costumbres y en las instituciones políticas. Al mismo tiempo, el capitalismo se estaba desarrollando rápidamente: la industria a gran escala crecía rápidamente y se concentraba en unos pocos centros; esto fue acompañado por el crecimiento de la clase trabajadora. El capital bancario, los sindicatos y los fideicomisos, esas formas más elevadas de capital financiero imperialista, se desarrollaron también, particularmente después de 1905. La guerra de clases proletaria contra la burguesía se extendió y esto fue acompañado por el crecimiento de la guerra de los campesinos contra la nobleza terrateniente. En otras palabras, tuvimos una combinación de dos guerras de clases, que Marx consideró excepcionalmente favorables para la victoria proletaria.

Marx y Engels habían señalado en su tiempo el acercamiento de la revolución en Rusia, el desarrollo extremadamente rápido del capitalismo en ese vasto país y el yugo insoportable del zarismo.

Habían comprendido: 1, la complejidad de la estructura social en Rusia, es decir, la existencia de las formas más primitivas junto con las más modernas (“cada etapa del desarrollo social está representada desde la comuna primitiva hasta la industria moderna a gran escala y altas finanzas”, como escribió Engels a V.I. Zasulich en 1885); 2, tomaron en cuenta la existencia de una situación revolucionaria; vieron que la revolución requería sólo una sacudida para poner en acción a grandes masas de gente; 3, previeron que la explosión revolucionaria sería de tremendo poder y que inevitablemente asumiría un carácter de lo más violento y amargo (“Rusia se encamina hacia una revolución de lo más violenta”, escribió Marx a Engels en 1870); 4, previeron que en este último de los grandes países europeos que atravesó la revolución industrial capitalista, el conflicto asumiría dimensiones sin precedentes. “Esta vez el choque superará a todo lo conocido antes; todos los factores están ahí: intensidad, extensión universal, enredo de todos los elementos sociales poseedores y dominantes”, escribió Engels a Marx el 14 de abril de 1856; 5, se dieron cuenta de la tremenda importancia de la revolución rusa para la revolución mundial. Marx y Engels nunca dudaron de que esta última sería una revolución socialista.¹⁶

De enorme importancia para la revolución rusa y para el desarrollo de la teoría leninista fue el hecho de que ya se había acumulado una experiencia bastante amplia en la revolución y la organización de la clase trabajadora, y que la teoría de Marx y Engels se había elaborado en detalle y adoptado. y probado por el partido proletario revolucionario y por las masas. El Partido Bolchevique creció y ganó fuerza en el curso de una larga lucha y la experiencia de varias revoluciones. Acumuló la experiencia del movimiento obrero internacional y de las revoluciones de Europa occidental y transmitió esta experiencia a las masas.

En su *Comunismo de "izquierda"*, Lenin escribió:

Rusia logró el marxismo, como la única teoría revolucionaria correcta, virtualmente a través del *sufrimiento*, por medio siglo de tormentos y sacrificios sin precedentes, de heroísmo

¹⁶ . Cf. Las cartas de Marx a Engels, nov. 13, 1859; Feb. 13, 1863; Septiembre 27, 1877, etc.

revolucionario sin precedentes, energía increíble, búsqueda y estudio minuciosos, pruebas en la práctica, decepciones, comprobaciones y comparaciones con la experiencia europea.

Lenin también enfatizó el valor y la importancia de la experiencia directa ganada por el Partido Bolchevique en la larga lucha contra la autocracia, la burguesía liberal, los revolucionarios pequeñoburgueses vacilantes e inseguros (como los socialrevolucionarios, los anarquistas, etc.), y contra las diversas tendencias y desviaciones dentro de sus propias filas. Estas desviaciones e influencias burguesas fueron superadas en la lucha que se libró contra las diversas formas de oportunismo que se manifestaron sucesivamente: el Economismo, * el Menchevismo, el Movimiento Liquidacionista, el social-patriotismo y las tendencias que se disfrazaron de fraseología de "izquierda", como el "Otzovismo", "Vperiodismo", † "Comunismo de izquierda", etc., así como contra el conciliacionismo, una forma de oportunismo disfrazada y, por tanto, particularmente peligrosa.

* Una tendencia en la socialdemocracia rusa, que defendía el comercio "pura y simple" unionismo. - Ed.

† Otzovismo- partir, el ruso, lo que significa una tendencia a favor de la recuperación de los diputados socialistas de la Duma;

Vperiodismo tendencia -a representado por socialistas agrupados en torno al periódico Vperiod (Adelante) - Ed.

Lenin sometió la revolución rusa y el desarrollo del bolchevismo a un análisis detallado en varios de sus escritos, por ejemplo, "Las tareas de los socialdemócratas rusos", "Discurso sobre la revolución de 1905", "Las etapas, la tendencia y Perspectivas de la revolución", "Carta de despedida a los trabajadores suizos", "Cuarto aniversario de la Revolución de Octubre", "Nuestra Revolución", especialmente el comunismo de "izquierda".

Nos hemos ocupado particularmente de la revolución rusa, porque fue en Rusia donde se desarrolló el Partido Bolchevique. Pero sería un error asumir que el bolchevismo (en otras palabras, el leninismo) se basa únicamente en las experiencias de Rusia y que es un fenómeno puramente ruso. El leninismo se extrajo de la experiencia internacional y su significado es internacional. Sólo mediante una revolución proletaria podrá el proletariado revolucionario y las masas oprimidas que luchan contra el imperialismo en todo el mundo, lograr su emancipación. El leninismo es la teoría del proletariado, resume y explica esta experiencia, enseña a la clase obrera cómo conducir su lucha y cómo asegurar la victoria, tomar el poder, consolidar sus conquistas y liderar a los trabajadores en su lucha contra la explotación. También nos enseña cómo se construye el socialismo.

En su folleto *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, Lenin dice que la popularidad del bolchevismo en todo el mundo se debe a la profunda simpatía que tienen las masas por las tácticas genuinamente revolucionarias, porque la revolución ha comenzado a madurar en todo el mundo. Enumera los logros del bolchevismo y declara que las tácticas bolcheviques se basaron en una correcta apreciación de la situación revolucionaria que había surgido en toda Europa.

El bolchevismo expuso y derrotó a la vieja y pútrida internacional de los socialtraidores. Estableció las bases ideológicas y tácticas de la Tercera Internacional, que tuvo en cuenta los logros alcanzados en la época de la paz, así como la experiencia de la época de la revolución que había comenzado. El ejemplo del Estado soviético demostró que los trabajadores y los campesinos pobres son capaces de tomar el poder político, de defenderlo de los ataques de la burguesía mundial y de construir el socialismo.

Con Rusia como ejemplo, las masas de todo el mundo estaban en condiciones de convencerse a sí mismas de que el bolchevismo había indicado "el verdadero camino de la salvación de los horrores de la guerra y del imperialismo y que el *bolchevismo podría servir de ejemplo en táctica para todos*". (Lenin).

El largo entrenamiento y endurecimiento que había obtenido el Partido Bolchevique en la lucha le garantizaba un lugar importante en la lucha internacional contra el oportunismo y por la creación de la Tercera Internacional Comunista. Al cristalizar la rica experiencia de la revolución

rusa, el bolchevismo reflejó al mismo tiempo la experiencia del movimiento obrero internacional (particularmente el europeo) que había entrado en la era de la revolución socialista.

Antes de la guerra, durante la guerra y después de la guerra, Lenin en sus escritos constantemente insinuaba

tenga en cuenta la experiencia de toda la lucha internacional. Bajo su liderazgo, se libró una lucha encarnizada contra el oportunismo dondequiera que se encontrara. En este espíritu, el espíritu del marxismo revolucionario, se formaron los partidos comunistas de todos los países europeos. Lenin escribió cartas a los trabajadores de varios países sobre cuestiones de la revolución internacional, señalando que la tarea urgente y esencial en el presente período de la historia era luchar por el establecimiento de la dictadura del proletariado en todo el mundo. Fue bajo el liderazgo de Lenin que se creó la Internacional Comunista y se establecieron los principios fundamentales de su programa, organización y tácticas.

El leninismo, por tanto, es el marxismo en la época del imperialismo y de la revolución proletaria. En esta época, el movimiento proletario alcanza nuevos niveles, más altos. El proletariado ha crecido numéricamente; se ha vuelto mejor organizado y más consciente de clases; su actividad histórica ha aumentado; ha aprendido a emplear nuevos métodos en la lucha, porque ahora ha conquistado el poder y ha establecido su dictadura en un vasto país. En sus actividades y en sus escritos, Lenin expresó y analizó los nuevos fenómenos de la nueva época. Liderando la lucha del proletariado en estas nuevas condiciones, Lenin avanzó y desarrolló la teoría marxista e introdujo nuevos elementos en todas sus fases. Por tanto, el leninismo es una nueva etapa en el desarrollo del marxismo.

III

LA DIALÉCTICA MATERIALISTA COMO FUNDAMENTO TEÓRICO DEL MARXISMO-LLENINISMO

La esencia del marxismo es la dialéctica materialista. Lenin llamó a la dialéctica materialista "el alma viviente del marxismo", "su raíz teórica fundamental". Por tanto, resultará obvia la importancia de dominar el método dialéctico. Se necesita en el estudio de la naturaleza y de la sociedad, en la lucha teórica, en la dirección práctica del proletariado y su trabajo constructivo.

Los artículos recogidos en el Volumen XI de las *Obras Seleccionadas** proporcionan una exposición general de la dialéctica materialista y su aplicación al estudio de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana y del pensamiento humano. Debemos aprender a aplicar este método estudiando las obras de Marx y Engels y la aplicación magistral de la dialéctica materialista por parte de Lenin. Toda su vida Lenin fue un estudioso diligente de las obras de Marx y Engels; los leyó una y otra vez, y se dirigió a ellos particularmente en cada giro de la historia y en cada nueva etapa de la revolución, cuando surgían nuevos problemas para su solución. Lenin tomó su dialéctica materialista revolucionaria de Marx y Engels, defendió repetidamente la necesidad de estudiar sus obras para este propósito. Pero decir que Lenin dominó el método marxista no es suficiente; lo desarrolló y lo elevó a un nivel aún más alto.

* Para ser publicado en traducción al inglés— Ed.

¿Qué entendemos por dialéctica? Hegel entiende por dialéctica el progreso de las ideas (pensamiento) por medio de la contradicción, el proceso de su desarrollo hacia un espíritu supremo y absoluto. Hegel enfatizó que tal progreso, tal desarrollo es auto-movimiento. Consideró que cada fenómeno tiene su propio movimiento, su propio proceso de desarrollo, y que este auto-movimiento es el resultado de un impulso inherente al desarrollo. En la antigua Grecia, la dialéctica era el nombre que se le daba al arte de la disputa. Se consideró que en el transcurso de una discusión, rica en ideas fértiles, las opiniones de las partes contendientes sufrieron un cambio y que resultó algo nuevo y de mayor índole. Por analogía, todo movimiento por medio de la contradicción pasó a llamarse dialéctica. Este fue el sentido en el que Hegel usó el término. Creía que el movimiento se producía universalmente de esta manera, es decir, por un conflicto de contradicciones, la negación de lo viejo y la creación de lo nuevo. Así es como se produce el desarrollo.

Pero la dialéctica de Hegel es idealista. Es el movimiento del pensamiento el que está en la raíz de toda su filosofía. Marx, por el contrario, empleó la dialéctica de manera materialista. Creó el materialismo dialéctico. *La dialéctica materialista* es el movimiento y desarrollo general provocado por el conflicto de contradicciones que tiene lugar en todo el universo tanto en la naturaleza como en la sociedad, y que se refleja en el pensamiento humano. El materialismo dialéctico es la filosofía y el método del marxismo-leninismo revolucionario, un instrumento para el estudio y la transformación de todo lo que existe. *El materialismo dialéctico* no se limita únicamente al estudio teórico: implica una acción revolucionaria práctica.

El pensamiento dialéctico se esfuerza por lograr una concepción completa y global de los fenómenos. Toda opinión expresada es más o menos unilateral.

Lenin, después de conversar con un individuo que había asistido a la escuela "Vperyod" en Capri dirigida por A. Bogdanov, quien políticamente era un seguidor de la facción "otzovista", escribió una carta a Maxim Gorky fechada el 29 de noviembre de 1909, en la que él declaró que su concepción previa (de Lenin) de la escuela de Capri había sido unilateral. Él escribió:

¡Por dios!, el filósofo Hegel tenía razón: la vida progresa por contradicciones; y las contradicciones vivas son mucho más ricas, más variadas y concisas de lo que la mente del hombre originalmente concebía. Pensé que la escuela era *simplemente* el centro de una nueva facción. Resulta que no es así: no en el sentido de que la escuela no era el centro de una nueva facción (lo fue, y lo es hoy), sino en el sentido de que esa no es toda la verdad. Subjetivamente, ciertas personas hicieron de la escuela un centro de este tipo; objetivamente, era un centro de este tipo y, además, la escuela se basaba en el entorno real de la clase trabajadora, trabajadores genuinos y avanzados. Y así resultó que en Capri, además de las contradicciones entre las viejas y las nuevas facciones, se desarrolló una contradicción entre un sector de los intelectuales socialdemócratas y los trabajadores rusos, que están obligados, *pase lo que pase*, a sacar a la socialdemocracia. en el verdadero camino, y lo hará a pesar de todas las intrigas, "riñas e incidentes", etc., etc., que se suceden en el exterior.

En este ejemplo, vemos que hay varios lados de cada objeto y de cada fenómeno. Al considerar ciertas fases, no debemos olvidar aquellas que se ven temporalmente eclipsadas y forzadas a un segundo plano, pero que pueden asumir una importancia primordial en el desarrollo posterior del conflicto de contradicciones. Uno debe ser capaz de ver el desarrollo de un fenómeno dado en su perspectiva, ver la interrelación de todos sus componentes y, al mismo tiempo, distinguir el "eslabón principal" de cada situación concreta y momento histórico dado. La complejidad de los fenómenos de la realidad, su naturaleza contradictoria y su constante fluir y cambio se reflejan en nuestro juicio sobre ellos, que tampoco puede evitar ser contradictorio y en un constante estado de cambio. Eso, sin embargo, no excluye, sino por el contrario, impone la necesidad de encontrar respuestas claras y definidas a los problemas que surgen en un momento dado. El materialismo dialéctico nos enseña a distinguir las contradicciones de la realidad, a comprender su significado y a estudiar su desarrollo (dialéctica objetiva). En consecuencia, el progreso de los conceptos (dialéctica subjetiva), al reflejar adecuadamente la realidad, debe ajustarse a lo que está sucediendo en el mundo externo (objetivo) y no debe permitirse separarse de su base. La conciencia debe esforzarse por adaptarse al progreso (dialéctico) del objeto reflejado.

La importancia de las obras de Hegel radica en el hecho de que fue el primero en crear una filosofía que intentó (y hasta cierto punto con éxito) estudiar las leyes generales de la dialéctica. El gran mérito de Hegel consiste en que hizo de la dialéctica la base de su filosofía. Como dijo Marx, Hegel fue "el primero en dar una imagen completa y consciente de las formas generales de movimiento" [*es decir*, de la dialéctica. — V. A.]. Sin embargo, sería un error creer que uno puede simplemente tomar y usar la dialéctica hegeliana sin antes reformarla radicalmente.

El mismo Marx declaró que su método no sólo difería fundamentalmente del de Hegel "sino que es su opuesto directo". Marx dijo que para Hegel

el proceso de pensar, que bajo el nombre de "la idea" incluso transformó en un sujeto independiente, es el *demiurgo* del mundo, y el mundo real es sólo la forma fenomenal extrema de "la idea". Para mí la idea no es más que el material reflejado por la mente humana y traducido en formas de pensamiento.

La dialéctica hegeliana, en consecuencia, requiere una profunda revisión. Debe ser "volteado hacia arriba de nuevo" para revelar "el núcleo racional dentro del caparazón místico".

Engels también abordó el mismo tema y lo trató con un espíritu similar. A la pregunta, en qué radica el error de Hegel, responde: en el hecho de que las leyes de la dialéctica "no se extraen de la naturaleza y la historia, sino que se imponen a esta última como leyes del pensamiento". De ahí el concepto absurdo de que "el mundo debe ajustarse a un sistema lógico, que en sí mismo es sólo el producto de etapas definidas de desarrollo del pensamiento humano".

Engels declara que “esta relación debe invertirse”, con lo cual todo parecerá normal y sencillo.

Las leyes dialécticas, que en la filosofía idealista son extremadamente misteriosas, inmediatamente se volverán simples y claras.

En otra ocasión, Engels afirmó que el misticismo de Hegel consistía en que

la categoría [*es decir*, el concepto, V.A.] era para él algo antecedente, mientras que la dialéctica del universo real era su mero reflejo. En realidad, lo contrario es cierto: la dialéctica de la mente es sólo el reflejo del mundo real tanto de la naturaleza como de la historia.¹⁷ (*La dialéctica de la naturaleza*).

Lenin, como Marx, remodeló completamente a Hegel, invirtió sus tesis, las puso al revés y las interpretó materialistamente.

La lógica de Hegel, escribió, no se puede aplicar en su forma actual: no se puede *dar por sentada*. Debemos *seleccionar* de él sus matices lógicos (gnoseológicos) y purgarlo de *ideas místicas*; eso sigue siendo una gran tarea.

Una guía valiosa para el estudio de Hegel son sus sinopsis: *La ciencia de la lógica* y *La historia de la filosofía*.

En todo el universo, el desarrollo no procede como resultado de ninguna causa externa (Dios), no por ningún “propósito” inherente a los eventos, sino por las contradicciones inherentes que están contenidas en todas las cosas y en todos los fenómenos. “La contradicción es la raíz de todo movimiento y de toda vida”, escribió Hegel. “Es sólo porque una cosa contiene una contradicción en sí misma, que se mueve y adquiere impulso y actividad. Ese es el proceso de todo movimiento y todo desarrollo”. *

* Tal concepción era esencialmente enemiga de la creencia en Dios. Los sagaces sacerdotes que controlaban la educación religiosa en Rusia se dieron cuenta muy pronto (en los años sesenta) de que las teorías de Hegel contenían ciertos elementos muy peligrosos. En consecuencia, el estudio de Hegel fue prohibido en los seminarios y academias teológicas a pesar de que la filosofía hegeliana es una filosofía idealista y preserva a Dios bajo el disfraz de la idea absoluta.

Lenin en su artículo *Sobre la dialéctica* señala que las contradicciones existen universalmente: repulsión y atracción, electricidad positiva y negativa, la división en partes y la unión de las partes para formar un todo, etc. En todos los fenómenos y procesos de la naturaleza y la sociedad. hay tendencias contradictorias, opuestas, mutuamente excluyentes y al mismo tiempo asociadas. La dialéctica, *es decir*, las contradicciones, unión y conflicto de contrarios, prevalece en el mundo material y se refleja en la conciencia.

Las leyes generales de la dialéctica son universales: se encuentran en el movimiento y desarrollo de las nebulosas luminosas inmensurablemente vastas a partir de las cuales en los espacios del universo se forman los sistemas estelares (estos espacios se miden en años luz, es decir, la distancia a través del cual viaja la luz en un año, moviéndose a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo), en la estructura interna de moléculas y átomos y en el movimiento de electrones y protones; estos últimos también son opuestos y conectados entre sí y experimentan transformación, cambio y desarrollo, es decir, también revelan las leyes de la dialéctica en su existencia y en sus movimientos.

El desarrollo del reino animal también procede de las contradicciones y el conflicto de los opuestos (la lucha por la existencia, la procreación por sexo, etc.).

En la sociedad humana, la fuerza impulsora del desarrollo es la lucha de clases. En las condiciones de la sociedad contemporánea, la lucha de la clase revolucionaria, el proletariado, provoca la transición de una forma de sociedad a otra: la transición del capitalismo al comunismo. (Trataremos esto con mayor detalle a continuación).

¹⁷ F. Engels, *La dialéctica de la naturaleza*.

Es este movimiento dialéctico del universo material el que constituye el tema de la dialéctica materialista.

Lenin dijo que la "contradicción" es la sal de la dialéctica; su "núcleo" es la unidad y el conflicto de opuestos.

La dialéctica enfatiza no solo la contradicción y los opuestos, sino también la unidad. Lenin explica así la fórmula "unidad de los opuestos":

Somos incapaces de imaginar, expresar, medir o representar el movimiento sin interrumpir lo continuo, sin simplificar, aproximar, separar y petrificar lo vivo. La descripción del movimiento del pensamiento es siempre una aproximación, un acto de petrificación, y no meramente de pensamiento, sino también de sensación, y no meramente de movimiento, sino de todas las concepciones. Ahí radica la esencia de la dialéctica. Y es esta esencia la que se expresa en la fórmula, la unidad, la identidad de los opuestos.

El filósofo ecléctico griego Zenón (siglo V a.C.), conocido como el padre del método dialéctico, fue el primero en dar una expresión clara a la idea de la contradictoriedad del movimiento. Algunos de sus argumentos nos han llegado y muestran que el pensamiento está destinado a llegar a un callejón sin salida si no se emplean métodos dialécticos y si no se comprende la unidad de los opuestos. Este es uno de sus argumentos. Una flecha en el curso de su vuelo está destinada a estar en algún punto definido de su trayectoria y ocupar un lugar definido. Si es así, entonces en cada momento dado se encuentra en un punto definido en un estado de reposo, es decir, inmóvil; por lo tanto, no se mueve en absoluto. Por tanto, vemos que la moción no puede expresarse sin recurrir a declaraciones contradictorias. La flecha está en un lugar determinado, pero al mismo tiempo no está en ese lugar. Sólo expresando estas dos afirmaciones contradictorias de manera coincidente podemos representar el movimiento. Si nos basáramos en solo la mitad de una frase, desaparecería el movimiento o el objeto en sí. Y eso es cierto para cualquier juicio, ya que un juicio expresa solo uno o algunos lados de un objeto, mientras que el objeto tiene innumerables lados e innumerables contactos con el mundo circundante. Por lo tanto, se puede hacer un juicio contrario con respecto a cualquier cosa o fenómeno y, sin embargo, hasta cierto punto será correcto. Las sustancias explosivas empleadas en la guerra causan una tremenda destrucción. Pero empleados en la industria sirven a la causa de la cultura. Debido al antagonismo de clases, todas las cosas y fenómenos adquieren significados opuestos para cada uno de los bandos combatientes: para el proletariado, el estado soviético significa victoria; para los capitalistas significa la derrota y el fin de su dominio, etc.

La fórmula "unidad de los opuestos" es particularmente importante porque expresa el principal rasgo distintivo del movimiento dialéctico, la propiedad más fundamental de todos los fenómenos.

Para evitar malentendidos, conviene afirmar aquí que la aplicación del método dialéctico no significa combinar arbitrariamente todas y cada una de las afirmaciones contradictorias. La unidad de los opuestos no debe entenderse como la simple repetición de postulados elegidos arbitrariamente y afirmaciones opuestas; es la combinación y el conflicto de los opuestos tal como existen en la realidad y el descubrimiento de las contradicciones en la realidad que son las fuerzas impulsoras y las bases del movimiento.

Para que se comprendan mejor las características específicas del pensamiento dialéctico, será útil compararlo y contrastarlo con otros métodos y formas de pensamiento no dialécticos. Esto ayudará a resaltar más claramente los rasgos fundamentales de la dialéctica materialista y a dar una idea más precisa de sus leyes, particularmente su ley básica: el movimiento es el resultado de la contradicción, la unidad y el conflicto de los opuestos.

Frente a la dialéctica se encuentran la metafísica, la ecléctica, la sofistería y la pueril concepción "evolutiva" del desarrollo. La dialéctica materialista no tolera el uso de esquemas estereotipados

y prefabricados. Exige el estudio profundo de las circunstancias concretas, la formulación precisa del proceso real de desarrollo; también exige una acción revolucionaria.

El pensamiento dialéctico es lo opuesto a la metafísica, que considera las cosas y los fenómenos, no en su unidad e interrelación, sino cada uno separado del otro, *fuera* de la gran relación *general* y, en consecuencia, no en movimiento, sino en un estado de reposo. congelado, inmutable y sin vida. El pensamiento metafísico es incapaz de describir las interrelaciones reales y el desarrollo de los fenómenos.

¿Cómo, por ejemplo, considerar la democracia burguesa capitalista? Abordar este fenómeno con una respuesta ya hecha sería metafísica. Sería falso decir que el capitalismo es un mal en todo momento y en todas las condiciones. Comparado con el sistema de servidumbre, el capitalismo fue beneficioso: hasta cierto punto liberó a los trabajadores y los colocó en condiciones más favorables para su desarrollo y su lucha por la emancipación. El sistema de siervos, por otro lado, era beneficioso en comparación con la esclavitud. Mientras exista el sistema de siervos, mientras predomine, el movimiento hacia el capitalismo es un movimiento progresivo. Pero cuando el sistema de servidumbre es abolido, los trabajadores se enfrentan a un enemigo principal: el capitalismo. En relación con el pasado, el capitalismo es beneficioso; en relación al futuro, en relación al sistema más perfecto, es decir, el socialismo, el capitalismo es un mal que hay que destruir.

Para el proletariado, la democracia burguesa es, por supuesto, preferible a una autocracia zarista. El proletariado no puede dejar de luchar por derrocar la autocracia. Pero incluso una república democrática es una de las formas del dominio de clase de los explotadores, es decir, la dictadura burguesa, que debe ser reemplazada por un estado soviético, por la democracia proletaria.

La esclavitud es abominable. Pero la esclavitud era necesaria en una determinada fase del desarrollo histórico de la humanidad, en el pasado remoto, en un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. En ese momento representó una etapa necesaria de desarrollo, un avance definitivo. En una etapa particular del desarrollo de las fuerzas productivas, los enemigos, en lugar de ser asesinados, se convirtieron en esclavos y, por lo tanto, su fuerza de trabajo fue preservada y puesta en uso.

Si nos preguntan qué interés nos ha tenido el pasado, respondemos que el desarrollo en todo el mundo se da de manera desigual. En un lugar (la U.R.S.S.) la democracia burguesa es cosa del pasado; en otros lugares (fuera de la U.R.S.S.) es cosa del presente. Además, las relaciones feudales e incluso las relaciones de esclavos (al menos las supervivencias de ellas) continúan existiendo en Asia y África e incluso en Europa y América. En la actualidad, todos estos están dominados por la contradicción fundamental entre la burguesía y el proletariado, entre la esclavitud asalariada y la lucha contra la esclavitud asalariada, entre el sistema de estados capitalistas y la URSS. Sin embargo, al mismo tiempo, continúan existiendo viejas formas de opresión. Sólo por sus propios esfuerzos, sin la ayuda de Dios (que sabemos que no existe) puede la humanidad escapar de su existencia bestial, de sus condiciones de vida semi-bárbaras y de las garras de la pobreza, la opresión y la ignorancia. En esta lucha por la emancipación, el proletariado toma la delantera. Su lucha es contra las relaciones fundamentales y dominantes de la esclavitud asalariada; pero paralelamente a esta forma de explotación quedan las supervivencias de formas precedentes de opresión, contra las cuales el proletariado también debe librar una guerra encarnizada.

El materialismo dialéctico es la teoría que guía al proletariado en sus luchas. El proletariado hace la guerra a la burguesía y con el tiempo la derrocará; abolirá el dominio de la burguesía y destruirá las relaciones de explotación; pero al mismo tiempo debe asumir y desarrollar aún más los logros culturales que se acumularon bajo el dominio de la burguesía.

El burgués, el capitalista, es nuestro enemigo. Pero habiendo derrotado al enemigo y roto su resistencia, debemos aprovechar su conocimiento y experiencia. Debemos hacer uso de los desarrollos culturales y científicos logrados bajo la burguesía y obligar a los especialistas burgueses a trabajar por la causa del comunismo.

En el proceso de desarrollo, todas las cosas dan paso a otras, todas las cosas se niegan. Pero el rasgo característico de la negación dialéctica es que no se limita a arrojar a un lado, sino que anula con la primera superación. El socialismo no puede realizarse sin dominar y remodelar todo lo que se acumuló en la etapa anterior del desarrollo histórico y todo lo que fue tomado del pasado y desarrollado por la burguesía. Esta negación dialéctica de la burguesía sólo puede realizarla el proletariado, la clase más estrechamente asociada a la gran industria moderna, que es el producto más valioso del desarrollo burgués.

Vemos así que nada es inmutable; todo cambia, todo pasa de un estado a otro. Por esta razón, el pensamiento metafísico, que considera las cosas de forma aislada y las trata como inmutables, no puede reflejar correctamente el proceso incesante de movimiento y la interrelación de todos los fenómenos.

Como hemos dicho, el desarrollo surge de contradicciones inherentes. Por ejemplo, el sistema capitalista es una unidad de contrarios: la burguesía y el proletariado. La dialéctica de esta contradicción fue brillantemente expuesta por Marx en *El Manifiesto Comunista*¹⁸ y en *El Capital*. La burguesía y el proletariado son opuestos; pero al mismo tiempo comprenden una unidad definida: son las clases de una única formación social y económica —el capitalismo— en un estado de contradicción irreconciliable. Esta contradicción será lógicamente resuelta dialécticamente por la lucha interna, la revolución proletaria. La lógica surge de la lucha de masas. En el proceso de la revolución, el proletariado se transforma, se prepara para el desempeño de su misión histórica. En 1846 Marx escribió:

La revolución es esencial no solo porque la clase dominante no puede ser derrocada por ningún otro medio, sino también porque solo en el curso de la revolución la clase que derroca puede limpiarse del fango de la vieja sociedad y prepararse para crear una nueva sociedad.

Ésta es una de las ideas fundamentales del marxismo. Marx volvió a ello una y otra vez. Así, en 1850 en su discurso a la Liga Comunista, Marx dijo, dirigiéndose a los trabajadores:

Deben atravesar quince, veinte, tal vez cincuenta años de guerra civil y conflicto nacional, no solo para cambiar el sistema, sino también para cambiarse y volverse aptos para el gobierno político.

Y nuevamente en 1871, en su panfleto, *La Guerra Civil en Francia*, repitiendo el mismo pensamiento, Marx dijo:

Ellos [la clase trabajadora] saben que para lograr su propia emancipación, y con ella esa forma superior a la que tiende irresistiblemente la sociedad actual, por sus propias agencias económicas, tendrán que pasar por largas luchas, por una serie de procesos históricos, circunstancias transformadoras y hombres.¹⁹

Aquí discernimos la misma unidad de opuestos, el conflicto mutuo de estos opuestos y la inevitable solución de los conflictos mediante una transición a una nueva forma de sociedad. Sin el largo y severo adiestramiento obtenido en sus luchas, el proletariado no puede capacitarse para realizar su misión histórica.

¹⁸ . Lenin, "Karl Marx", *Obras completas*, vol. XVIII.

¹⁹ Karl Marx, *La guerra civil en Francia* (Editores internacionales), p. 44.

Es tarea de la dialéctica materialista estudiar el conflicto de opuestos que se desarrolla en el mundo que nos rodea y revelarlo en su verdadera forma. Debe buscar los fundamentos dialécticos de las contradicciones y no seleccionar síntomas y fases de los fenómenos de manera casual y ecléctica (es decir, arbitraria e independientemente de su interrelación esencial). Debe buscar descubrir las fuerzas impulsoras del desarrollo. Al mismo tiempo, debe participar activamente en la lucha del lado de la clase revolucionaria y liderar la lucha de masas del proletariado.

Mis ideales para la construcción de una nueva Rusia no serán quiméricos solo si expresan los intereses de una clase realmente existente que está obligada por las condiciones a actuar en una dirección definida. Al adoptar el punto de vista de la objetividad de la lucha de clases, no justifico la realidad; por el contrario, señalo las fuentes y fuerzas profundas (aunque a primera vista invisibles) que existen dentro de esa realidad y hacen que se transforme.²⁰

El eclecticismo emplea métodos repugnantes al materialismo dialéctico. La dialéctica se opone al hábito de los eclécticos de seleccionar arbitrariamente fases aisladas, y su incapacidad para captar un objeto o un fenómeno como un todo, en su totalidad, y en sus interrelaciones y desarrollo sistemáticos e inevitables tal como existen en la realidad. En lugar de tomar el fenómeno como un todo en toda su complejidad, pero al mismo tiempo en su unidad y totalidad, exageran unilateralmente rasgos, componentes y fases aislados. La dialéctica materialista exige que se destaque el factor importante, pero que al mismo tiempo se preste atención a aquellas fases que las circunstancias ponen en primer plano. También exige que no se pierda de vista el fenómeno en su conjunto. Las ideas deben representar la interrelación de las diversas fases de los fenómenos tal como existen en la realidad y enfatizar las contradicciones fundamentales (el "eslabón principal", como lo expresó Lenin, es decir, lo que es esencial para el liderazgo práctico de la lucha de clases del proletariado). Como uno de los muchos ejemplos de la manera en que Lenin atacó el eclecticismo, se puede mencionar su crítica al camarada Bujarin en la discusión sobre la cuestión sindical²¹. valor de esta capacidad para la revolución proletaria, podemos referirnos al cambio a la Nueva Política Económica efectuado por el Partido Comunista de la Unión Soviética bajo el liderazgo de Lenin y a la explicación y análisis de Lenin de las circunstancias que acompañaron a esta medida.²²

A diferencia de la concepción ecléctica, la dialéctica enseña la doctrina de *La concreción de la verdad*. En su Introducción a la *Crítica de la Economía Política*, Marx explicó que lo concreto es concreto en virtud del hecho de que combina en sí mismo una multiformidad de definiciones, porque es "unidad en multiformidad". Lo concreto es toda la naturaleza, toda la realidad que nos rodea: abraza, combina y fusiona todas las contradicciones. Nuestro conocimiento avanza hacia un reflejo cada vez más completo y profundo de esta realidad completa (concreta)

Al darse cuenta de la limitación y la naturaleza provisional de los postulados abstractos, el pensamiento dialéctico emplea abstracciones dentro de ciertos límites. Una abstracción señala una determinada fase, se concentra en ella y la estudia. En su *Prólogo* al primer volumen de *El Capital*, Marx declara que en el estudio de las formas sociales, y particularmente económicas, ni el microscopio ni los reactivos químicos son útiles. "Las fuerzas de la abstracción deben reemplazar a ambas". Y en el Volumen I, Capítulo 1 de *El Capital*, en el que analiza los principales fenómenos de la sociedad de cambio burguesa (mercancía, valor y dinero), Marx nos da un ejemplo de cómo utilizar las abstracciones y de los límites que son invaluable para la

²⁰ Lenin, "La línea política", *Obras completas*, vol. XVI, págs. 143-144, edición rusa.

²¹ Lenin, "Una vez más sobre los sindicatos", *Obras completas*, vol. XXVI, págs. 109-145, Edición rusa.

²² Cfr. Lenin, "La importancia del oro, ahora y después de la victoria completa de Socialismo", *Obras completas*, vol. XXVII, págs. 79-85, edición rusa; también varios artículos en el mismo volumen

investigación científica.²³ (Cf. el artículo de Lenin, "Karl Marx", y su *Prefacio a las Cartas de Marx a Kugelmann*.)

Por supuesto, cuando Marx se propuso presentar una imagen general de las leyes de la sociedad capitalista no se limitó a esto solo. Al investigar la realidad en toda su complejidad debemos esforzarnos por crear una imagen que refleje con mayor fidelidad esa realidad y descubrir las verdades concretas que reflejan la situación real en toda su totalidad y en la unidad de sus contradicciones y contrarios.

En las notas que hizo Lenin sobre su lectura de Hegel, declara que "lo concreto ... es el espíritu y la esencia de la dialéctica". Y en su exposición popular sobre la naturaleza de la dialéctica,²⁴ afirma que uno de los fundamentos de la lógica dialéctica es que "no hay verdad abstracta, la verdad es concreta". Esto significa que uno no debe contentarse con argumentos generales: significa que la realidad exige respuestas claras y precisas a los problemas concretos que surgen en el curso del desarrollo histórico y la lucha de la clase obrera, y significa además, que si uno quiere Para expresar una opinión con pleno conocimiento del tema, la mente debe ser capaz de reflejar todas las relaciones y la plena complejidad de las condiciones concretas de los fenómenos dados y expresar las leyes generales de desarrollo de esos fenómenos.

En contraposición a la concepción *dialéctica* del desarrollo, que revela toda la complejidad de un proceso, tenemos la concepción pueril y superficial de desarrollo "pacífico", "evolución" sin contradicciones y sin saltos, convulsiones y revolución. Esta concepción es impotente frente al proceso actual de desarrollo. De hecho, una concepción genuina de la evolución, que responda a la realidad actual, debe abarcar no solo cambios graduales, sino también cambios repentinos, "saltos", rupturas en la continuidad. Sin tales saltos, ningún fenómeno puede explicarse, porque sería necesario suponer que nada nuevo puede surgir, que todo ya existe en una forma imperceptiblemente diminuta susceptible de crecimiento posterior. De hecho, sin embargo, continuamente nos encontramos con rupturas en la continuidad y con la aparición de nuevas cualidades que antes no existían. Los cambios de forma siempre se producen en la realidad mediante revolución, saltos. En el proceso de desarrollo se niegan formas antiguas y toman su lugar formas nuevas que a su vez se niegan.

El acto de nacimiento es un acto de revolución. Sin embargo, el período durante el cual el niño es llevado en el útero de la madre es de cambios lentos y graduales. El desarrollo social procede de la lucha de clases y de la revolución. La dialéctica da una teoría del desarrollo verdadera y profunda; lo representa como que sigue un camino complejo, no directo, y que comprende, no meramente la acumulación de cambios lentos y graduales, sino también períodos de cataclismo, cambios repentinos, saltos, revoluciones, movimientos inversos (como si corriera por un tiempo). salto repentino hacia adelante), reflujo y flujo, etc. La evolución representada por los ideólogos burgueses es un proceso sencillo, *suave* y tranquilo. La dialéctica es difícil y compleja, "astuta" como la expresó Hegel; es muy difícil de entender y dominar. Pero, ¿qué tendrías, cuando el mundo de la realidad y el proceso de su desarrollo son en sí mismos complejos, y no los procesos simples que el ciudadano bueno y respetable quisiera que fueran?

La muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo es un proceso complicado y difícil. En todo desarrollo, lo que importa es el proceso en su conjunto, y no meramente el resultado.

Es un autoengaño puro creer que los frutos pueden recolectarse sin un trabajo largo y arduo. Aquellos que temen a la revolución, que se alejan de los métodos de lucha que impone la realidad, son, en la práctica, partidarios de los explotadores y traidores a la causa de emancipar a la clase obrera de la esclavitud asalariada.

²³ Cf. El artículo de Lenin "Karl Marx" y su Prefacio a las *Cartas de Marx a Kugelmann*.

²⁴ Cf. Lenin, " Una vez más sobre los sindicatos", *Obras completas*, vol. XXVI, págs. 109-145, edición rusa.

En 1918 Lenin explicó el significado y la importancia de la lucha de clases que estaba teniendo lugar en ese momento de la siguiente manera:

Cuando la burguesía, y los funcionarios del gobierno, administrativos, médicos, ingenieros, etc., que están acostumbrados a servirlo, recurren a medidas extremas de resistencia, los intelectuales se horrorizan. Tiemblan de miedo y se quejan lastimosamente de la necesidad de volver al "compromiso". Nosotros, por el contrario, como todos los verdaderos amigos de las clases oprimidas, sólo nos regocijamos por la extrema resistencia ofrecida por los explotadores; porque esperamos que el proletariado crezca hasta la edad adulta y madure para el poder no mediante la persuasión y la súplica, no en la escuela de predicación dulce y declamaciones edificantes, sino en la escuela de la vida, la escuela de la lucha. El proletariado debe *aprender* cómo convertirse en la clase dominante y cómo obtener la victoria completa sobre la burguesía, porque no puede obtener este conocimiento ya hecho. Debe aprender luchando. Y es sólo la lucha seria, amarga y desesperada la que enseña algo. Cuanto más extrema sea la resistencia de los explotadores, más enérgica, firme, sin piedad y con éxito serán reprimidos por los explotados. Cuanto más variados sean los esfuerzos y los dolores de los explotadores para defender a los viejos, más pronto aprenderá el proletariado a sacar a sus enemigos de clase de sus últimos escondites, a arrancar las raíces de su dominación y a remover el suelo mismo en el que se libra la esclavitud, la pobreza masiva, y las ganancias y la insolencia de las bolsas de dinero podían (y, de hecho, tenían que) surgir.

Con la creciente resistencia de la burguesía y sus parásitos, crece también la fuerza del proletariado y del campesinado que se alía con él. Los explotados ganan en fuerza y virilidad, crecen y aprenden a deshacerse del "viejo Adán" de la esclavitud asalariada en proporción a que la resistencia de sus enemigos, los explotadores, aumenta. La victoria está destinada a estar del lado de los explotados, porque de su lado está la vida misma, la fuerza de los números, la fuerza de las masas, la fuerza de los resortes inagotables del autosacrificio y de las reservas de energía idealistas y honestas. y talento de la gente llamada "común", los obreros y campesinos, despiertos y deseosos de construir un nuevo orden. La victoria está de su lado.²⁵

Estas líneas que describen la dialéctica de la lucha de clases, aunque escritas en 1918, aún conservan su fuerza. Mientras existan las clases y la sociedad de clases, la lucha de clases del proletariado es esencial para el desarrollo de la sociedad y para su progreso hacia una forma superior de organización, a saber, el comunismo. Aquellos que no comprenden esto, que se niegan a comprender la necesidad de recorrer el difícil camino del comunismo, que están aterrorizados por las dificultades y ansiosos por escapar de ellas esforzándose por crear la paz entre los explotados y los explotadores, en la práctica son enemigos del comunismo; porque obstaculizan la causa de las masas explotadas y las desvían del único camino de escape de una sociedad esclavista y explotadora.

Otra grave violación de la dialéctica es la negativa a tener en cuenta las causas reales e inevitables y la evasión intelectual de las etapas por las que hay que atravesar en la realidad. Aquellos que así evaden y anticipan tienden a aislarse de las masas en la política práctica y dejan de liderar la lucha revolucionaria de las masas, jugando así a las manos de la burguesía.

La dialéctica exige que se definan claramente las sucesivas etapas de la transición.

Pueden citarse innumerables ejemplos de la capacidad de Lenin para definir transiciones. Aquí solo mencionaremos la transición (transformación) de la guerra imperialista en guerra civil, una transición de importancia histórica mundial, que Lenin no solo estudió en todos

²⁵ Lenin, *Obras completas*, vol. XXII, pág. 157, edición rusa.

sus detalles, sino en la que participó directamente. La base de esta transición es el desarrollo de la revolución proletaria que, mediante la dictadura del proletariado, provoca la transición del capitalismo al comunismo. Calculó el curso de este desarrollo en toda su complejidad. En 1916 escribió que la inminente revolución socialista sería un estallido de lucha de masas por parte de todos los diversos elementos oprimidos y descontentos. Secciones de la pequeña burguesía y de los trabajadores atrasados inevitablemente participarán en ella -sin tal participación la lucha de masas es imposible, sin ella no es posible ninguna revolución- e igualmente inevitablemente traerán al movimiento sus prejuicios, sus fantasías reaccionarias, sus debilidades y errores. Pero objetivamente atacarán al capitalismo, y la vanguardia consciente de clase de la revolución, el proletariado avanzado que exprese esta verdad objetiva para una lucha de masas heterogénea y discordante, abigarrada y exteriormente descohesiva, podrá unificarla y dirigirla, ganar el poder, apoderarse de los bancos, para expropiar los fideicomisos, que son odiados por todos (aunque por diferentes razones) e introducir otras medidas dictatoriales que equivaldrán al derrocamiento de la burguesía y al triunfo del socialismo, pero que de ninguna manera serán "depuradas inmediatamente". De escoria pequeñoburguesa.²⁶

Posteriormente, el pronóstico científico contenido en este pasaje fue plenamente corroborado. Las obras de Lenin escritas en el período 1917-23 abordan una serie de cuestiones relacionadas con el liderazgo de la lucha de clases del proletariado en el período de transición del sistema capitalista explotador a una sociedad comunista sin clases. En una serie de artículos analizó las distintas etapas de la revolución y las distintas fases del período de transición en sí. Escoge las características fundamentales de los fenómenos actuales y muestra de dónde y hacia dónde se está produciendo la transición. Esto es necesario para que se hagan todos los esfuerzos posibles para extender y profundizar la revolución proletaria y asegurar el triunfo de su causa.²⁷ Sólo gracias a su comprensión teórica del significado de la lucha revolucionaria, la dirección del Partido de Lenin pudo asegurar la victoria del proletariado, la dictadura del proletariado y el posterior desarrollo de la construcción socialista.

Como se ha dicho, la capacidad de distinguir la secuencia lógica de las etapas de transición no es sólo de importancia teórica; también es de gran importancia práctica en la dirección de la lucha del proletariado y en la determinación de su estrategia y táctica.²⁸

Lenin poseía la facultad de discernir el conflicto de contradicciones y de contrarios tal como se producían en la realidad actual. Ya dijimos que el materialismo dialéctico exige la expresión y formulación del propio proceso de desarrollo.

La dialéctica genuina (objetiva) se distingue de la sofistería, que no estudia el proceso real de desarrollo en su totalidad, sino que se entrega a un juego arbitrario de ideas (es decir, dialéctica subjetiva, aplicada arbitrariamente y separada del movimiento dialéctico del mundo externo).

Se pueden encontrar muchos ejemplos de sofismas en la guerra librada por los oportunistas contra el marxismo revolucionario y particularmente en las declaraciones de Kautsky y Plejánov después de que se convirtieron en traidores al marxismo revolucionario. Lenin da un examen de los sofismas de los oportunistas en su "Colapso de la Segunda Internacional", donde afirma que:

El método dialéctico exige una investigación multifacética de un fenómeno social dado en su desarrollo; exige que procedamos del exterior, de lo aparente, a las fuerzas motrices fundamentales, al desarrollo de las fuerzas productivas ya la lucha de clases.²⁹

²⁶ . Lenin, "Resumen de la discusión sobre la autodeterminación", *Obras completas*, vol. XIX.

²⁷ . Cf. Lenin, "Nuevos tiempos y nuevos errores bajo una nueva apariencia" y "La importancia del oro, ahora y después de la victoria completa del socialismo".

²⁸ Véase Lenin, "Cartas sobre tácticas", *Obras completas*, vol. XX, págs. 118-129.

²⁹ Lenin, *Obras completas*, vol. XVIII (Editores internacionales), pág. 283.

El sofista, sin embargo, elige un postulado que solo es correcto bajo ciertas condiciones, en lugar de emprender una investigación integral, e ignora el punto más importante, a saber, que las condiciones bajo las cuales el postulado dado es correcto pronto dejan de existir, que todo el entorno cambia y que, como resultado, todo lo demás cambia radicalmente. Por ejemplo, Marx y Engels hablaron de la legitimidad de las guerras por la emancipación nacional que tuvieron lugar en Europa en la primera mitad del siglo XIX, por ejemplo, en Prusia en 1813. Kautsky toma estas palabras de Marx y Engels y las aplica en un época diferente, es decir, a las guerras del siglo XX, que son esencialmente imperialistas y depredadoras.

Es el método de todos los sofistas de todos los tiempos citar ejemplos relacionados obviamente con casos básicamente diferentes.³⁰

El artículo completo, "Colapso de la Segunda Internacional", es un brillante ejemplo de dialéctica materialista. El artículo da una explicación detallada y precisa de la naturaleza del sofisma de los oportunistas. En las obras de Lenin encontramos innumerables ejemplos de cómo aplicar la dialéctica materialista y cómo combatir las visiones falsas y distorsionadoras de la verdad de los oportunistas. Lo encontramos en sus polémicos escritos contra los populistas: — "Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra la socialdemocracia"; contra Struve: "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del Sr. Struve"; contra los economistas: *¿Qué se debe hacer?* contra los mencheviques, los liquidacionistas, los "otzovistas" y contra Trotsky: "Dos tácticas", "Notas de un publicista", "Preguntas debatibles", "Violación de la unidad bajo el pretexto de la unidad". También lo encontramos en su polémica filosófica contra los machistas: *Materialismo y empiriocriticismo*. El verdadero método dialéctico para superar el argumento de la oposición es el único método correcto, es decir, no dejarlo de lado (eso no es difícil), sino hacer un análisis detallado, una investigación concienzuda de la cuestión en todos sus detalles, basada en un estudio profundo del objeto de disputa en su conjunto (al mismo tiempo sin sacrificar la comprensión general de todo el tema por los detalles). El resultado es una concepción profunda y completa; las cosas se revelan en las relaciones en las que se encuentran en realidad. Llegamos así a una verdad concreta que se aproxima a una comprensión completa y exhaustiva del sujeto como unidad de contrarios.

No podemos entender el capitalismo a menos que comprendamos la unidad de los opuestos que forman la burguesía y el proletariado y que no nos demos cuenta de la inevitabilidad de la transición del capitalismo al comunismo mediante la lucha de clases del proletariado. No podemos comprender la unidad de los opuestos: éter y materia, electricidad negativa y positiva, atracción y repulsión.³¹ Una lucha de opuestos, una sucesión perpetua de formas, transiciones de un estado a otro, de una forma a otra: tal es la dialéctica de los opuestos. el mundo que nos rodea.

En nuestra descripción de la dialéctica hasta ahora nos hemos detenido sólo en su ley básica, a saber, en la unidad de los opuestos. Hicimos esto porque esta ley es la más importante de todas y la que menos se ha tratado en la literatura popular. Esta ley, así como las otras leyes, "la transformación de la cantidad en calidad" y la "negación de las negaciones", se explica brillantemente en el *Antidühring* de Engels.³²

En el próximo capítulo nos ocuparemos de la ley dialéctica de la "transformación de cantidad en calidad".

³⁰ *Ibid.*, p. 285.

³¹ Cfr. Nota de Lenin "Sobre dialéctica," *Materialismo y empiriocriticismo (Obras completas)*, Vol. XIII, pág. 321.

³² Engels, *Anti-Dühring*, Sección 1, Cap. 12, "Dialéctica: cantidad" y el capítulo 13, "Dialéctica: la negación de la negación". Engels da una muy buena explicación del método dialéctico en su folleto *Socialismo, utópico y científico*, compilado a partir de tres capítulos de *Anti-Dühring*. El segundo capítulo de este folleto trata de la naturaleza del método dialéctico.

IV

LA LUCHA POR EL MATERIALISMO DIALÉCTICO

Hemos visto que el materialismo dialéctico exige el estudio de los fenómenos en su totalidad (concretamente) tal como ocurren en la realidad. También exige a quienes desean guiarse por la teoría marxista en el estudio de las fuerzas impulsoras del desarrollo que tomen parte consciente en el proceso de desarrollo del lado de la clase revolucionaria, organizándola y dirigiendo sus fuerzas. Tal filosofía sólo es aceptable para una clase revolucionaria.

La única clase revolucionaria real en la sociedad actual es el proletariado, la clase que "no tiene nada que perder salvo sus cadenas". El materialismo dialéctico contemporáneo es el reflejo teórico de la revolución proletaria de nuestros días.

Sólo mediante la organización y la lucha puede el proletariado defender sus intereses, lograr sus objetivos y deshacerse del yugo de la explotación. Y debe llevar a cabo una lucha organizada e irreconciliable también por su filosofía revolucionaria. La lucha teórica es una parte importante e inseparable de la lucha de clases del proletariado.³³ Ya nos hemos referido a la tremenda importancia de la teoría revolucionaria. Debe destacarse especialmente la importancia de la lucha por el materialismo dialéctico.

Dos fuerzas principales están en constante conflicto creciente en la lucha de clases de hoy, a saber, la burguesía y el proletariado. En consecuencia, tenemos el conflicto de dos sistemas de organización estatal, a saber, la dictadura de la burguesía, por un lado, que protege el sistema de esclavitud asalariada y se basa en la brutal represión de la revolución proletaria (en la actualidad, principalmente por métodos fascistas) y, por otro lado, la dictadura del proletariado, que derroca a la burguesía y reprime a los explotadores y cuya tarea es elevar el nivel de las masas trabajadoras, desarrollar la producción socialista y crear una sociedad sin clases. En la filosofía moderna encontramos correspondientemente dos tendencias principales, a saber, el materialismo dialéctico, la filosofía del proletariado revolucionario y las tendencias filosóficas hostiles al marxismo revolucionario, que son antimaterialistas y antidialécticas y que en diversas formas defienden puntos de vista reaccionarios, clericalismo. y así sucesivamente, su objetivo último es mantener al proletariado bajo la influencia ideológica de la burguesía.

La filosofía en general está estrechamente relacionada con la política. En una de sus cartas a C. Schmidt (27 de octubre de 1890), Engels escribió que "los reflejos políticos, legales y morales ... ejercen la mayor influencia directa sobre la filosofía", es decir, la filosofía está inseparablemente ligada a la política. El predominio de cualquier línea particular en una filosofía tiene un efecto abrumador en la conducta de aquellos que han estado bajo la influencia de esa filosofía. Eso, por ejemplo, explica por qué la burguesía apoya con tanto celo la religión y la creencia en Dios, usándolas para promover sus objetivos políticos, y por qué, a medida que el sistema capitalista se acerca cada vez más a su declive, apoyan cada vez más el idealismo reaccionario y el clericalismo en filosofía. La defensa de cualquier punto de vista filosófico particular está íntimamente relacionada con la lucha de clases, porque la filosofía es esencialmente filosofía de partido.* Los intereses directos de la burguesía la obligan a "perpetuar la confusión teórica" y a esforzarse por mantener al proletariado bajo su influencia intelectual. Al proletariado le interesa resistir todos los intentos de distorsionar la dialéctica materialista, que es su propia arma teórica.

³³ Cfr. Lenin, *¿Qué hacer?* (Editores internacionales).

* La filosofía no es: "imparcial" o "apolítica"; cada escuela de filosofía representa un cierto conjunto de puntos de vista políticos, los puntos de vista de un partido político. Sobre el tema de los partidos en la filosofía, véase *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin (International Publishers), p. 290.

El mismo Lenin, durante todo el curso de su vida activa, luchó contra la filosofía y el idealismo burgués en todas sus formas y manifestaciones. También luchó contra ese materialismo tosco, no dialéctico y mecánico, absolutamente impotente y desamparado frente al idealismo. En los noventa, Lenin luchó contra el objetivismo profesoral, representado por Struve, el subjetivismo de los populistas,³⁴ y el neokantismo, defendido por los revisionistas encabezados por Bernstein en Alemania y por Struve en Rusia (el neokantismo hoy es la filosofía de los socialdemócratas alemanes, o social-fascistas). A principios de este siglo, Lenin luchó contra la filosofía idealista de Mach y Avenarius y sus seguidores, que en Rusia estaban encabezados por A. Bogdanov. Las opiniones filosóficas de Bogdanov fueron en algún momento bastante populares en nuestro Partido (al igual que las opiniones de E. Dühring entre los socialdemócratas alemanes en los años setenta) y se hizo urgentemente necesario combatirlas.

Lenin luchó persistentemente contra la filosofía de Bogdánov y de 1906 a 1908 sometió el idealismo y el eclecticismo de Bogdánov a una crítica despiadada. En sus cartas a Bogdanov (lamentablemente no se publicaron en ese momento y no se han encontrado desde entonces, por lo que han quedado sin estudiar) y en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, que apareció en 1909, Lenin explica y critica la esencia de La filosofía de Bogdanov. En 1914 Lenin escribió:

La suma total de las actividades literarias de A. Bogdanov puede reducirse a un intento de inocular la mente del proletariado con concepciones idealistas camufladas de los filósofos burgueses ... Durante muchos años A. Bogdanov ha sido un oponente de la filosofía de El marxismo y partidario de puntos de vista idealistas burgueses hostiles al materialismo de Marx y Engels.

Lenin concedió gran importancia a las cuestiones filosóficas y estudió cuidadosamente la literatura sobre filosofía, y en varias ocasiones sometió las opiniones reaccionarias de los filósofos burgueses y sus diversos secuaces a una crítica devastadora.³⁵

Durante todo el curso de su vida activa Lenin estudió la dialéctica materialista, la aplicó, luchó por ella y explicó la necesidad de estudiar y aplicar esta arma teórica del marxismo. Véase, por ejemplo, su panfleto "Una vez más sobre los sindicatos", "La situación actual y los errores de los camaradas Trotsky y Bujarin", que apareció en 1921, y su artículo "La importancia del materialismo militante", de fecha 12 de marzo de 1922.

En los años 1913 a 1916 Lenin recopiló material aparentemente con la intención de escribir una obra especial sobre dialéctica materialista. La preocupación por asuntos más urgentes y el acercamiento de la revolución le impidieron escribir este libro, pero el material que reunió es muy rico y voluminoso. Se han conservado extractos y notas en cuadernos filosóficos de extremado valor teórico.³⁶

Tal fue, en general, la lucha que llevó a cabo Lenin a favor del materialismo dialéctico.

Además del principal enemigo del materialismo dialéctico, sus oponentes en la actualidad están representados por las tendencias revisionistas de la filosofía, contra las cuales debe librarse una guerra irreconciliable. Las tendencias antimarxistas y antileninistas se encuentran en la revisión mecanicista del marxismo (el camarada Bujarin, por ejemplo, ha cometido errores mecanicistas), que es el principal peligro, y en el idealismo menchevique (el camarada Deborin y su grupo).

La perspectiva mecanicista es hostil a la dialéctica; la repudia, la considera escolástica, metafísica, etc. Los mecanicistas se consideran materialistas; pero, de hecho, debido a su

³⁴ Cf. Lenin, *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del Sr. Struve*, Capítulo 2, titulado "Crítica de la sociología de los populistas".

³⁵ Lenin, "La importancia del materialismo militante", *Obras completas*, vol. XXVII, págs. 180-190, edición rusa

³⁶ Estos cuadernos ya se han publicado en Vols. IX y XII de la *Miscelánea de Lenin*, Edición rusa.

incapacidad para pensar dialécticamente, son impotentes frente al idealismo y se ven obligados a abandonar la posición materialista. Como ejemplo, se puede citar la incapacidad de los mecanicistas para abordar la cuestión de la cantidad y la calidad. Ésta es una de las cuestiones sobre las que se revelan particularmente las limitaciones y deficiencias y el carácter metafísico de la filosofía mecanicista. Por tanto, nos detendremos en esta cuestión con un poco más de detalle.

Según la concepción mecanicista, la explicación de todos los fenómenos debe buscarse en el movimiento mecánico de unidades cualitativamente idénticas e inmutables (átomos, electrones). Todas las diferencias cualitativas entre las cosas se deben a la diferencia en la composición de estas unidades y a la diferencia en su movimiento mecánico simple (desplazamiento en el espacio). Por tanto, la calidad no existe en la realidad actual, sino que depende enteramente de nuestras percepciones subjetivas. Objetivamente, solo existe el movimiento mecánico de los átomos y sus relaciones cuantitativas. En la nota que hizo durante su estudio de las ciencias naturales, Engels se refirió a la tendencia a reducir todo al movimiento mecánico y a considerar eso como el único objetivo de la ciencia, y dijo que "ignoraba la naturaleza específica de otras formas de movimiento". Si bien consideraba erróneo explicar todo únicamente en el movimiento mecánico, Engels no negó, sin embargo, que el movimiento mecánico es universal y está asociado, de una forma u otra, a todos los fenómenos.

Toda forma superior de movimiento está siempre esencialmente asociada con un movimiento mecánico real (externo o molecular), al igual que las formas superiores de movimiento provocan simultáneamente otras formas de movimiento: la reacción química es imposible sin cambios de temperatura y electricidad; la vida orgánica es imposible sin cambios mecánicos, moleculares, químicos, térmicos, eléctricos y de otro tipo. Pero la presencia de estas formas suplementarias no agota en ningún caso la naturaleza esencial de la forma principal. Algún día indudablemente "reduciremos" el pensamiento experimentalmente al movimiento molecular y químico en el cerebro; pero, ¿agotará esto la naturaleza esencial del pensamiento?³⁷

Así, Engels declara que, aunque no puede haber pensamiento que no esté acompañado de procesos mecánicos y químicos dentro del cerebro, estos por sí solos no explican la naturaleza específica del pensamiento. El pensamiento debe considerarse como un todo; su lado interno, subjetivo, debe ser considerado junto con todas las cualidades y condiciones que lo determinan y producen, es decir, en su realidad concreta, y no meramente desde el punto de vista del movimiento mecánico. Este ejemplo ilustra claramente la actitud del materialismo dialéctico hacia cada "cualidad" específica, particularmente hacia un fenómeno tan popular como nuestros procesos de pensamiento. Explica la diferencia entre las concepciones del materialismo dialéctico y las concepciones mecanicistas.

El dialéctico materialista declara que la mente no puede separarse de la materia; nuestra mente ("espíritu") es una propiedad de la materia específicamente organizada, es decir, el cerebro del hombre, que es miembro de una sociedad específica históricamente desarrollada. Este fenómeno cualitativamente específico existe realmente en la realidad objetiva. Nosotros mismos somos la mejor prueba de esto, porque somos seres pensantes, realizando un trabajo intelectual. De hecho, pensamos, no nos parece simplemente que lo hacemos. Incluso la imaginación es, por así decirlo, pensamiento. El mundo exterior se refleja en la mente del hombre. El pensamiento no es el objeto en sí mismo reflejado en la mente; no es más que el reflejo del objeto. La teoría de que el mundo exterior se "refleja" en la mente es fundamental para la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico. El movimiento de los átomos tiene lugar tanto en un adoquín como en la cabeza de un hombre y tanto el adoquín como la cabeza reflejan la acción

³⁷ Engels, *La dialéctica de la naturaleza*.

del mundo exterior; pero es perfectamente obvio que el movimiento y el reflejo son cualitativamente diferentes en cada caso. En el próximo capítulo trataremos con mayor detalle la cuestión de nuestro conocimiento.

El materialismo mecánico niega la realidad de una cualidad específica de pensamiento; lo considera simplemente como un movimiento mecánico de átomos (electrones) y considera que la materia y la mente son iguales, idénticas. Este materialismo, que niega la realidad de las formas superiores de movimiento y lo reduce todo a un movimiento mecánico simple y burdo, a un desplazamiento, se muestra absolutamente indefenso ante el idealismo. Porque el idealismo también afirma que el pensamiento y el mundo objetivo son idénticos.³⁸ El materialismo mecánico, por lo tanto, allana el camino para el idealismo del tipo más subjetivo. Lleva a la conclusión inevitable de que la única realidad son las propias sensaciones, porque por mucho que se pueda negar el pensamiento teórico, esta realidad no se puede negar. Además, el materialismo mecánico no puede resistir la creencia idealista en un creador, en alguna fuerza externa al mundo, por la razón de que el materialismo mecánico no puede explicar qué es lo que pone en movimiento el gigantesco mecanismo que el mundo le parece ser. La máquina mundial del materialismo mecánico requiere algún impulso externo, el reloj universal requiere que alguien le dé cuerda. No hay forma de salir de este dilema excepto reconocer la existencia de Dios.

Y así, la verdadera dialéctica reconoce la realidad (existencia actual) de las cualidades como formas específicas, como la suma de las propiedades y peculiaridades de las cosas. Dentro de los límites de una cualidad definida, pueden ocurrir cambios cuantitativos sin afectar esa cualidad, sin cambiarla; pero solo dentro de límites definidos. Cuando los cambios cuantitativos van más allá de un límite definido, dan como resultado un salto y un cambio en la calidad; ocurre lo que Hegel denominó la transformación de la cantidad en calidad y que nos encontramos en el mundo circundante de la naturaleza y la sociedad a cada paso. Dentro de los límites de 0 ° a 100 ° C en condiciones terrestres ordinarias (presión atmosférica, etc.) el agua permanece líquida, conserva esta calidad. Cien grados es el punto de ebullición; el agua se transforma de líquido a gas. El cero es el punto de congelación, el agua se transforma en hielo, es decir, en un sólido. Surgen así nuevas cualidades, antes inexistentes.

Con la aparición de una nueva cualidad entran en vigor nuevas relaciones cuantitativas, por lo que también podemos hablar de la transformación de la calidad en cantidad. La alta calidad de la conciencia de clase, la disciplina, la organización y la firmeza de principios del Partido Comunista, que al principio representaba la sección numéricamente pequeña, pero en realidad más avanzada, del proletariado, resultó en que posteriormente el Partido Bolchevique pudiera asumir la dirección del Partido Comunista. movimiento de millones y obtener un seguimiento de decenas de millones. Así, con el paso del tiempo, la calidad se transformó en cantidad.

Otro ejemplo, que ilustra de manera sorprendente la transformación de la cantidad en calidad y el surgimiento de nuevas relaciones cuantitativas sobre la base de la nueva calidad, es el proceso que está teniendo lugar ahora en la Unión Soviética de transición masiva del individuo medio campesino a la colectivización. . Se crea un nuevo estrato social, surgen nuevas cualidades. El campesino medio era el aliado del Estado soviético, pero el campesino agrícola colectivo se está convirtiendo ahora en el baluarte del Estado soviético. Quisiéramos mencionar aquí el hecho al que se refirió el camarada Stalin en uno de sus discursos, a saber, que la puesta en común de los implementos agrícolas de los campesinos individuales da como resultado una productividad de trabajo mucho mayor en las granjas colectivas que la misma cantidad de implementos y fuerzas representan en las granjas individuales. La colectivización crea una nueva calidad de las relaciones

³⁸ Cfr. Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, Introducción, en la que se esboza la visión de Berkeley, que reduce el mundo entero a nuestras sensaciones.

sociales, que se expresa en una mayor productividad del trabajo y en mejores resultados del trabajo, tanto cualitativa como cuantitativamente.

Se pueden citar sin fin ejemplos de la transformación de cantidad en calidad y viceversa. Demuestran la corrección del materialismo dialéctico, que enseña que estos dos aspectos de los fenómenos están estrechamente asociados, se transforman uno en el otro, pero que ambos son reales. La confusión de los mecanicistas surge del hecho de que niegan la existencia objetiva de las cualidades, que consideran los factores cuantitativos como la única realidad y no ven las peculiaridades o, como se le llama científicamente, la naturaleza específica de los fenómenos. La incapacidad para utilizar el método dialéctico también lleva a los mecanicistas a confiar en las conclusiones de una sola ciencia (la mecánica) e ignorar la experiencia de las otras ciencias, con el resultado de que consideran las conclusiones de esa ciencia como la única y última verdad.

Ya en 1908, Lenin presentó argumentos importantes y fundamentales contra el materialismo mecánico. "El reconocimiento de elementos inmutables, de la esencia inmutable de las cosas no es materialismo, sino metafísica, es decir, materialismo antidialéctico", declara en *Materialismo y empiriocriticismo*, y continúa afirmando que el materialismo dialéctico insiste en la aproximación y carácter relativo de todas las teorías científicas sobre la estructura de la materia y sus propiedades, sobre la ausencia de límites absolutos en la naturaleza, sobre la transformación de la materia en movimiento de un estado a otro, estado aparentemente incompatible, etc. En conclusión, Lenin se declara totalmente de acuerdo con la afirmación de Engels en el sentido de que, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, sólo una cosa es inmutable, a saber, el reconocimiento de un mundo que existe fuera de nosotros y se refleja en nuestras mentes.

Desde el punto de vista de Engels, sólo una cosa es inmutable, a saber, el reflejo en la mente humana (cuando hay una mente humana) del mundo externo que existe y se desarrolla independientemente de esa mente. Para Marx y Engels no hay "inmutabilidad", ninguna otra "esencia", ninguna otra "sustancia absoluta" en el sentido en que este concepto ha sido descrito por la fútil filosofía de los profesores. La "esencia" de las cosas o la "sustancia" también son relativas: representan sólo la profundización del conocimiento humano de los objetos. Ayer la profundización del conocimiento humano abarcó el átomo, hoy los electrones y el éter, pero el materialismo dialéctico insiste en el carácter temporal, relativo y aproximado de todo conocimiento de la naturaleza obtenido por el avance de la ciencia del hombre. El electrón es tan *inagotable* como el átomo, la naturaleza es infinita, pero *existe* infinitamente. Y es este reconocimiento único, categórico y único absoluto de la *existencia* de la naturaleza fuera de la conciencia y sensación humanas lo que distingue al materialismo dialéctico del agnosticismo y el idealismo relativos.

Además del reconocimiento de esta "relatividad y aproximación" de la imagen del mundo creada a partir de nuestro conocimiento, que se hace cada vez más profunda, pero que nunca se completa y nunca agota el contenido multiforme del mundo objetivo, el materialismo dialéctico difiere del materialismo metafísico, mecánico en su capacidad para manejar conceptos flexibles y descansar contento con los resultados alcanzados.

Cabe señalar aquí que el materialismo mecanicista es esencialmente la metodología de los desviacionistas de derecha. En teoría, expresa y justifica los intereses de clase de la última de las clases capitalistas que quedan en la Unión Soviética y, por lo tanto, representa el principal peligro en el frente teórico.

Teorías antidialécticas y contrarrevolucionarias como, por ejemplo, la concepción de los opuestos como una propiedad de los fenómenos sólo externa, y no interna, son, en las condiciones imperantes en la Unión Soviética, expresiones teóricas de los intereses de la burguesía. Proporcionan una justificación teórica para la negación de las contradicciones de clases y la guerra de clases (del proletariado) y apoyan la defensa de la paz de clases (entre la burguesía

y el proletariado). Una de esas teorías es la teoría mecanicista del equilibrio, de la correlación entre un sistema y su entorno. Esto proporciona una base teórica para la teoría de que las empresas kulak crecerán hacia el socialismo a través de las sociedades cooperativas. Según los argumentos de los teóricos de derecha, el “sistema kulak” debería fusionarse con el “entorno” socialista y afirman que existen fundamentos “científicos” para ello. Evidentemente esta es una teoría muy útil para una clase que se está liquidando por completo. Justifica y corrobora la política de los Derechos, quienes consideran que el kulak no debe ser perturbado.

Por tanto, la filosofía mecanicista es esencialmente burguesa y antiproletaria. Sus rasgos generales son que subestima el valor de la teoría, no comprende la dialéctica y es hostil a ella. Este nihilismo teórico y la falta de comprensión de la necesidad del estudio del materialismo dialéctico en la práctica conducen a la entrega de la posición materialista al idealismo ya una sumisión general a la ideología de la burguesía. El materialismo mecanicista es impotente frente al idealismo; confabula y ayuda al idealismo.

Existe otro peligro más, el de caer, en compañía de los idealistas (Hegel), bajo la influencia de abstracciones, de perder el contacto con la realidad concreta, de confinarse a concepciones dialécticas sin conectar esas concepciones con el desarrollo del mundo objetivo, de no distinguir categorías de las relaciones materiales del mundo objetivo; en una palabra, el peligro de desviarse por el camino del idealismo y de olvidar las exigencias del materialismo. Este peligro se ve amenazado por el idealismo menchevique del grupo Deborin, que oculta visiones idealistas y antimarxistas bajo el disfraz de fraseología marxista y el pretexto de luchar por el materialismo dialéctico.

Si bien la teoría mecanicista no tiene profundas raíces sociales entre nosotros, el idealismo menchevique es, sin embargo, un peligro real y grave. Vestido con el atuendo del marxismo ortodoxo, actúa como un canal de influencias burguesas hacia el proletariado.

Algunos de los rasgos distintivos característicos de ciertos representantes de esta tendencia, y que de hecho son comunes a toda la escuela del idealismo menchevique son: la ruptura entre la teoría y la práctica; la negación del carácter partidista de la filosofía; “objetivismo” profesoral, contemplativo; la incapacidad de apreciar a Lenin como materialista y dialéctico; la incapacidad de apreciar la contribución de Lenin al desarrollo del materialismo dialéctico; el disfraz de puntos de vista idealistas y no marxistas mediante la fraseología marxista; “erudición” mojigata que es totalmente injustificada porque esta “erudición” ostensible no está respaldada por ningún trabajo práctico o por un estudio positivo del tema.

La revisión idealista del marxismo efectuada por los idealistas mencheviques queda claramente ilustrada por el hecho de que esta tendencia hace que la dialéctica materialista de Marx sea idéntica a la dialéctica de Hegel. Por tanto, su revisionismo es esencialmente de carácter hegeliano.

Los fundadores del socialismo científico siempre enfatizaron la importancia de estudiar el método del materialismo dialéctico. Incluso señalaron cómo se debe hacer esto, a saber, mediante el estudio de la historia de la filosofía y, en particular, de Hegel. En uno de sus Prólogos a *Anti-Dühring* (1878), Engels escribió:

El pensamiento teórico es una propiedad innata solo en forma de capacidad. Debe desarrollarse y perfeccionarse, y para ello no se ha encontrado hasta ahora ningún otro método que no sea el estudio de la historia de la filosofía.

Al estudiar la historia de la filosofía aprendemos la experiencia del pensamiento científico acumulada durante un período de más de dos mil años. En sus cartas a Conrad Schmidt, Engels recomendó que al estudiar la historia de la filosofía se preste especial atención a Hegel. Hegel es extremadamente difícil de estudiar. Quienes se comprometen a estudiarlo necesitan ayuda y esta

ayuda la brindan Marx, Engels y Lenin (particularmente valiosos son los cuadernos filosóficos de este último a los que nos referimos anteriormente).

El idealismo menchevique distorsiona las opiniones de Marx, Engels y Lenin y considera que la lógica de Hegel es idéntica a la lógica de Marx. Como hemos visto, Hegel y Marx abordan la cuestión de la relación de la mente con la existencia desde puntos de vista fundamentalmente diferentes.

En su artículo, "Hegel y el materialismo dialéctico", Deborin declara que:

La lógica hegeliana debería servir como punto de partida para el desarrollo o estructura de la dialéctica materialista.

Y concluye diciendo:

En cualquier caso, hace tiempo que se siente la necesidad de una teoría de la dialéctica materialista. La lógica hegeliana no puede satisfacer plenamente esta necesidad, pero debería servir como punto de partida para la dialéctica materialista.

Esta escuela no solo considera la lógica de Hegel como el punto de partida, sino que también considera que su estructura no requiere una alteración radical. Marx puso la lógica de Hegel "al revés", es decir, la reconstruyó y la dotó de nuevos principios. Deborin, por el contrario, afirma que "en general, la estructura hegeliana debe considerarse correcta incluso desde el punto de vista materialista".

La visión idealista de la dialéctica se revela aún más en la concepción y aplicación de las leyes de la dialéctica. Tomemos, por ejemplo, la ley fundamental de la unidad de los opuestos. Engels y Lenin consideran que esta ley expresa la esencia misma, el "núcleo" de la dialéctica. Lenin dice:

La unidad (coincidencia, identidad, interacción) de los opuestos es condicional, temporal, transitoria y relativa. El conflicto de los opuestos mutuamente excluyentes es absoluto, así como el desarrollo y el movimiento son absolutos.³⁹

Y según Lenin esta ley dialéctica significa:

El reconocimiento (descubrimiento) de contradicciones, *mutuamente* excluyentes y opuestas tendencias en *todas* las manifestaciones y procesos de la naturaleza (*incluido* el espíritu y la sociedad).⁴⁰

Así, según Lenin (y Lenin expresa el punto de vista del materialismo dialéctico), el conflicto de contrarios es absoluto e inherente a todos los fenómenos del mundo exterior.

Deborin trata la cuestión de forma totalmente diferente. En su artículo, "Marx y Engels" (que, por cierto, es completamente idealista), adopta por completo el esquema idealista hegeliano: afirma que al principio *sólo* hay diferencias, que luego pasan a contradicciones, y las últimas a opuestos. Por tanto, Deborin admite la posibilidad de que los opuestos y el conflicto de los opuestos no existan en determinadas etapas. Para él, por tanto, la contradicción no es el punto de partida. Así, cae víctima de los mismos mecanicistas, contra los que tanto ha escrito, que también repudian la existencia de contrarios que son inherentes a absolutamente todas las formas de movimiento de la materia.

Como hemos señalado repetidamente, uno de los rasgos fundamentales y distintivos del materialismo dialéctico de Marx es la prominencia que otorga a la necesidad de una actividad revolucionaria práctica. Marx criticó el carácter contemplativo de los materialistas que le precedieron. Deborin, en cambio, en su Prólogo a las obras de Hegel, no dice una palabra sobre

³⁹ *Miscelánea de Lenin*, vol. XII, pág. 324, edición rusa.

⁴⁰ *Ibid.*

este rasgo del materialismo dialéctico, sino que, por el contrario, enfatiza su carácter pasivo y contemplativo.

La tarea del método dialéctico ... no es introducir nada propio en un objeto, sino observar el proceso de su desarrollo. En este sentido, el método dialéctico es de hecho el único método científico y objetivo real. El método dialéctico simplemente reproduce el proceso de desarrollo de un objeto.

Durante todo el curso de este extenso artículo, el autor no dice una sola palabra sobre el componente más importante de la dialéctica materialista, a saber, el trabajo práctico revolucionario. Eso no es un mero accidente.

Una de las características más evidentes del idealismo menchevique, que revela su carácter antiproletario, es la ruptura entre la teoría y la práctica. En un discurso pronunciado en 1920 en el Tercer Congreso Panruso de la Liga de Jóvenes Comunistas Rusos, Lenin declaró:

Sin trabajo y sin lucha, el conocimiento en libros del comunismo derivado de los folletos y libros comunistas no vale exactamente nada, ya que perpetúa la vieja separación entre la teoría y la práctica, que era el rasgo más objetable de la vieja sociedad burguesa.

La separación de la teoría de la práctica es característica del idealismo menchevique. Los representantes de esta escuela se ocuparon de la filosofía completamente aislados de las tareas de construcción socialista en la U.R.S.S. y del movimiento obrero internacional. Separaron la filosofía de la política, en lugar de ponerla al servicio del partido proletario. No es casualidad que prácticamente todos los escritores de esta escuela no quisieran participar en la lucha contra el trotskismo y exponer los errores metodológicos de los faccionalistas que se oponían a la línea general del Partido. Al divorciar la filosofía del marxismo proletario y la política leninista, el idealismo menchevique en la práctica pone su servicio a disposición de la política burguesa.

Todo el punto de vista del idealismo menchevique estaba destinado a llevar a la separación de la teoría de la práctica. Esto se reveló claramente en todas las actividades de los representantes de esta escuela. La mayor parte de su literatura consiste en "escribir sobre la escritura de otras personas". *

* Esta expresión fue utilizada por Engels en una de sus cartas escritas en los años ochenta en la que daba caracterizaciones de los escritores que contribuyeron al *Neue Zeit*. La mayoría de estos escritores eran oportunistas. Estas "personas", escribió Engels, "que se niegan a estudiar cuestiones de principio y que crean una literatura sobre literatura y literatos (nueve décimas partes de la escritura alemana actual es escribir sobre la escritura de otras personas), por supuesto, producirán un número mucho mayor de páginas impresas en un año que aquellos que estudian seriamente una determinada cosa y que desean escribir sobre otros libros únicamente, en primer lugar, si ellos mismos dominan estos libros y, en segundo lugar, si los libros contienen algo sobre lo que valga la pena escribir". Esta descripción encaja perfectamente con los representantes del idealismo oportunista y menchevique actual y los radicales pequeñoburgueses de tipo trotskista que se disfrazan con el atuendo del marxismo ortodoxo.

Los idealistas mencheviques no tratan ni un solo problema del materialismo histórico desde el punto de vista de las nuevas experiencias del período revolucionario. Han ignorado las instrucciones de Lenin sobre cómo se debe estudiar la dialéctica. En su artículo, "La importancia del materialismo militante", Lenin afirma que la dialéctica debe ser estudiada desde el punto de vista materialista, es decir, hay que estudiar la dialéctica que "Marx aplicó prácticamente en su *Capital*" y en sus obras históricas y políticas. , y, también, que la dialéctica debe ser estudiada a partir de los ejemplos de la dialéctica "en el ámbito de las relaciones económicas y políticas que la historia moderna, particularmente la actual guerra imperialista y la revolución, brindan en gran abundancia". Los representantes del idealismo menchevique fueron incapaces de hacer tal estudio. Toda la línea que adoptaron les impidió hacerlo; les impidió comprender a Lenin como filósofo y apreciar y cumplir sus instrucciones. Se vieron obstaculizados por su punto de vista idealista, abstracto y formal y su posición de clase como radicales pequeñoburgueses.

En varios escritos, notas y declaraciones, Lenin declaró que la abstracción, la ruptura de la teoría con la realidad, el uso de esquemas y formalismo, eran contrarios a la dialéctica

materialista. Por ejemplo, en las notas que escribió al margen de su copia de La economía del período de transición de Bujarin, frente al pasaje en el que Bujarin dice que en el período anterior a la guerra “el llamado 'estado nacional' ya era un puro (Lenin cursiva) ficción”, escribió Lenin:

No es una *ficción pura*, sino una forma impura. La violación del “materialismo dialéctico” consiste en el salto lógico (no material) *sobre varias etapas* concretas.⁴¹

Frente al pasaje en el que Bujarin habla de “negación dialéctica”, pero no da una explicación concreta de la naturaleza de la negación y no apoya la fórmula con hechos, Lenin hace la nota:

el autor abusa de *la frase* “negación dialéctica”: no debe usarse sin antes demostrarlo con hechos, debe usarse con *cautela*⁴²

En su cuaderno de extractos, *El Marxismo y el Estado*, Lenin copió el siguiente comentario crítico dirigido por Engels contra los oportunistas. Engels afirmó que los oportunistas

dar protagonismo a cuestiones políticas generalizadas y abstractas, ocultando así los problemas concretos inmediatos, que surgen automáticamente al primer estallido de los hechos y a la primera crisis política. Lo único que puede resultar de esto es que en el momento crítico el Partido se encontrará súbitamente impotente y que en el Partido reine la incertidumbre y la falta de unidad en cuestiones importantes, por el hecho de que estas cuestiones *nunca fueron discutidas*.

Contra este pasaje, Lenin hace la nota marginal:

¡¡Prominencia a lo abstracto, lo concreto oscurecido!! ¡Excelente! ¡Ese es el punto principal!⁴³

Se podrían citar muchas notas similares.

Lenin, por tanto, condena la aplicación de esquemas prefabricados, la incapacidad o falta de deseo de formular teóricamente la situación actual, con todas sus contradicciones y complejidad, y la incapacidad de pensar de manera concreta. Lenin incansablemente expuso y condenó toda desviación de esta exigencia fundamental del materialismo dialéctico.

No es posible aquí dar un análisis completo de todo el sistema de opiniones falsas y declaraciones equivocadas de los idealistas mencheviques. Se necesitaría mucho espacio para un enfoque histórico, no dogmático, del estudio de la teoría del conocimiento. Al estudiar los problemas del conocimiento, debe tenerse en cuenta toda la experiencia humana; hay que asegurarse de que la teoría del conocimiento sea realmente materialista; que no habrá ruptura con el objeto conocido y, finalmente, que se elegirá el camino materialista, es decir, de las cosas a los conceptos, y no de los conceptos a las cosas. El hecho de que la dialéctica se identifique con la teoría del conocimiento es una garantía contra la creación de una esfera especial aislada de la realidad concreta, un sistema de abstracciones y categorías eternas *à la* Hegel.

Como ejemplo de lo erróneo de tales métodos, Marx, en una carta a Annenkov, cita a los doctrinarios, que en vísperas de la Gran Revolución Francesa se esforzaron por preservar el trono, la Cámara de Diputados y la Cámara Alta como componentes esenciales de la sociedad. vida y como categorías eternas. Marx dice:

... En el siglo XVIII, varias mentes mediocres estaban ocupadas buscando la verdadera fórmula que pondría en equilibrio el orden social, el rey, la nobleza, el parlamento, etc., y se despertaron una mañana para descubrir que había en De hecho ya no hay rey, nobleza ni parlamento. El verdadero equilibrio en este antagonismo fue el derrocamiento de todas

⁴¹ *Miscelánea de Lenin*, vol. XI, pág. 399, edición rusa.

⁴² *Ibid.*, P. 378

⁴³ *Lenin Miscelánea*, vol. XIV, págs. 227-229, edición rusa.

las condiciones sociales que sirvieron de base a estas existencias feudales y sus antagonismos.

Las "mentes mediocres" no vinculan su conocimiento con la realidad objetiva y material en constante cambio, o lo hacen sólo con palabras.

El hecho de que la dialéctica, que exige un pensamiento concreto y una captación de la realidad objetiva como un todo, sea la teoría del conocimiento, sirve como garantía de que quienes se guían por la dialéctica no se encontrarán en la posición desagradable y ridícula en la que los doctrinarios se encontraron.

El marxismo revolucionario, es decir, el materialismo dialéctico, nos enseña a abordar dialécticamente las cuestiones del conocimiento, a estudiar la transición del no saber al saber. La dialéctica es una propiedad del conocimiento humano, ya que nuestro conocimiento refleja el movimiento dialéctico del mundo objetivo (naturaleza y sociedad). El materialismo dialéctico no considera finales los resultados del conocimiento; al mismo tiempo, sin embargo, no duda de la vitalidad, fertilidad, integridad y objetividad del conocimiento humano, y de su capacidad para superar todos los obstáculos en el proceso de desarrollo social.

El desarrollo del pensamiento humano se basa en el desarrollo del trabajo productivo social. Lenin declaró que "la continuación de la obra de Hegel y Marx debe consistir en el estudio dialéctico de la historia del pensamiento, la ciencia y la tecnología humanos".⁴⁴

Sobre esta base debemos estudiar la unidad de los opuestos, es decir, la teoría y la práctica de las relaciones reales que existen en el mundo circundante y de las concepciones abstractas que surgen en el cerebro humano como reflejo de estas relaciones reales.

Debemos guiarnos por el leninismo en el estudio de la dialéctica materialista y combatir el repudio mecanicista de la dialéctica y su mutilación a manos de los idealistas y mencheviques idealistas. Debemos exponer los errores de ambas escuelas y corregirlos. La teoría debe ponerse al servicio de la revolución proletaria y adaptarse a la lucha de clases práctica. La filosofía debe ser completamente filosofía de partido.

En la sociedad de clases, y mientras existan las clases, el marxismo y el leninismo sólo pueden existir y desarrollarse combatiendo todas las tendencias, influencias e ideas burguesas y pequeñoburguesas.

⁴⁴ Lenin Miscelánea, vol. IX, pág. 139, edición rusa.

V

LA DIALÉCTICA DE LA NATURALEZA Y EL CONOCIMIENTO HUMANO

Como hemos dicho, la dialéctica materialista es un instrumento invaluable para el estudio del mundo circundante, la naturaleza y la sociedad humana. Marx y Engels estaban profundamente interesados en todas las esferas de las ciencias naturales. Engels hizo mucho en este ámbito. Expuso las conclusiones extraídas de sus estudios en la Parte I de *Anti-Dühring*. Además, escribió una gran obra sobre *La dialéctica de la naturaleza*, que lamentablemente nunca logró publicar (sin embargo, el manuscrito se conservó y ha sido publicado por el Instituto Marx-Engels-Lenin). La conclusión a la que llegó Engels, a saber, que el desarrollo en la naturaleza tiene lugar de acuerdo con leyes dialécticas y no metafísicas, está sorprendentemente confirmada por la ciencia moderna. Así lo ha señalado Lenin, quien, después de Engels, fue el primero de los teóricos marxistas en estudiar una de las ramas más importantes de la ciencia moderna, a saber, la física.

La ciencia ha avanzado considerablemente desde que Engels prosiguió sus estudios en los años setenta. Lenin examinó el nuevo material desde el punto de vista de un dialéctico materialista. Explicó la crisis de la física moderna desde el punto de vista marxista e indicó el camino que debe seguir la investigación científica.

En su crítica de la teoría moderna ataca el clericalismo (idealismo) que se niega a buscar una explicación científica de los fenómenos y que evade el reconocimiento de lo que realmente está sucediendo en la naturaleza, lo que lleva al estancamiento del pensamiento y la reacción intelectual.

Como hemos dicho, en relación con las disputas que surgieron entre los escritores marxistas después de la Revolución de 1905, Lenin elaboró cuidadosamente la teoría materialista dialéctica del conocimiento. Demostró que había dos líneas de filosofía, idealismo y materialismo, en cada una de las cuestiones en disputa: materia y experiencia, sensación y conocimiento, espacio y tiempo, causa y efecto, verdad absoluta y relativa, etc. El principio espiritual (es decir, Dios) se encuentra en la base de todo y es idéntico o afín a nuestra mente (que los idealistas separan de su contacto real con la materia). Lenin analiza la filosofía del inglés obispo Berkeley como típica de la filosofía idealista.⁴⁵ El materialismo considera incorrecto colocar al espíritu en la base de todos los fenómenos. Considera la materia como la base de todo y afirma que la materia existe independientemente y fuera de nuestra mente. El mundo material externo reacciona en nuestra mente, se refleja en ella y la determina. La materia es lo primario, lo fundamental; la mente es secundaria y derivada. La mente está inseparablemente asociada con la materia; es una propiedad de la materia organizada de una manera especial, a saber, nuestro cerebro, y es un producto de la actividad de este último. La mente refleja el mundo externo. No puede haber mente o pensamiento sin cerebro. Los idealistas, en cambio, separan el pensamiento del cerebro y consideran que el espíritu es el principio de todas las cosas. Los idealistas ponen patas arriba todo el curso de las cosas. En su opinión, la materia se deriva del espíritu. El materialismo declara que no hay "mundo espiritual", no hay mundo "trascendental"; el mundo es unitario y su unidad reside, como dice Engels, en su materialidad.

A través de nuestros órganos de los sentidos recibimos impresiones del mundo material que existe fuera de nosotros (la sociedad humana y la naturaleza). Estas percepciones sensoriales proporcionan el material para nuestro conocimiento. El mundo se refleja en nuestra mente

⁴⁵ Cfr. Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, y la nota 23 del vol. XI de *Obras Seleccionadas*.

porque nosotros mismos somos parte de ese mundo. Tal es la concepción del conocimiento proclamada por el materialismo dialéctico. Un objeto material y nuestras mentes comprenden la unidad de los opuestos, con los que estamos familiarizados. No debemos, como hacen los idealistas como Berkeley, confundir el mundo externo con nuestra conciencia del mundo externo y hacerlos idénticos. Los objetos externos y nuestra conciencia de ellos son opuestos, no cosas idénticas. Pero lo contrario no es absoluto: el mundo exterior y nuestra conciencia no están aislados el uno del otro. La unidad que tenemos aquí es la unidad en el sentido de que sin un mundo material y sin el cerebro del hombre, la conciencia del mundo no puede existir. Es unidad también en el sentido de que nuestra conciencia, en general, refleja fielmente el mundo objetivo. Esto está muy bien explicado por Lenin en las secciones sobre "Verdad absoluta y relativa" y "El criterio de la práctica en la teoría del conocimiento" en el cap. II de su obra filosófica *Materialismo y empiriocriticismo*.⁴⁶

La esencia de la explicación dada por Engels y Lenin es que, si bien debemos darnos cuenta de que en cualquier etapa dada de su desarrollo nuestro conocimiento es relativo, condicional y aproximado, sin embargo, en toda teoría científica, a pesar de sus deficiencias, debemos discernir el grano de la verdad objetiva, el fragmento que refleja correctamente el mundo circundante. Debemos aprender a asimilar y desarrollar esta verdad, aunque nuestro conocimiento es histórico y transitorio. En las obras de Hegel hay mucho de místico, idealista y clericalista, pero contienen los fundamentos del método dialéctico. Debemos ser capaces de seleccionar lo que es verdadero y el producto de una mente brillante de lo que es falso, fantástico y anticuado. Eso es lo que hicieron los grandes maestros de la dialéctica materialista, Marx, Engels y Lenin.

Nuestro conocimiento contiene una verdad absoluta (incondicional e incuestionable), es decir, que refleja el mundo externo. La verdad de nuestro conocimiento es probada y confirmada por la práctica.

Ni los viejos materialistas metafísicos ni Hegel fueron capaces de aplicar correctamente el método dialéctico al proceso de desarrollo de nuestro conocimiento. Esto fue hecho por Marx y Engels, y posteriormente por Lenin. En uno de sus cuadernos filosóficos, Lenin escribió:

El acercamiento de la mente (del hombre) a una cosa en particular, la toma de un molde (en otras palabras, una impresión) no es un acto simple y directo; un reflejo de espejo sin vida, pero un acto complejo, doble y en zig-zag, que alberga la posibilidad de que la fantasía vuele por completo de la realidad; es más, alberga la posibilidad de que la concepción abstracta, la idea, se transforme (imperceptible e inconscientemente por parte del hombre) en fantasía (y, a la larga, en Dios). Porque incluso la generalización más simple y la idea general más elemental es un fragmento de fantasía.⁴⁷

La creación de fantasías (por ejemplo, con respecto al poder de los muertos, demonios, dios, poderes desencarnados, etc.) se debe a varias causas complejas, la principal de las cuales es la dependencia del hombre de las circunstancias que lo esclavizan, como las naturales y las sociales. fuerzas, y que le parecen externas y ajenas. Esto también explica las diversas religiones y creencias.⁴⁸

Aplicada correctamente a nuestro conocimiento, es decir, si se comprende que la mente del hombre está determinada por el desarrollo del mundo material que procede independientemente de la mente, y del cual el hombre pensante forma parte, la dialéctica materialista es la mejor arma contra clericalismo, contra el embrutecimiento del pensamiento y contra la sustitución de la obra viva de la mente por abstracciones sin vida que desembocan en un estancamiento intelectual.

⁴⁶ Obras completas, vol. XIII.

⁴⁷ *Miscelánea de Lenin*, vol. XII, pág. 399; cf. también "Sobre dialéctica", *Obras seleccionadas*, vol. XI.

⁴⁸ Cfr. Lenin, *Obras seleccionadas*, vol. XI.

La vieja teoría de la materia era que constaba de partículas simples e indivisibles: átomos. Descubrimientos recientes han demostrado que los átomos no son simples, sino extremadamente complejos. Los átomos se han dividido en partículas aún más diminutas, electrones.⁴⁹ La ciencia ha revelado que las leyes del movimiento de estas partículas difieren de las leyes que gobiernan el movimiento incomparablemente más lento de grandes masas de materia. Al no estar familiarizados con el materialismo dialéctico, los científicos comenzaron a sacar la conclusión de que con la desaparición del átomo desaparece también la materia, que nuestro conocimiento es impotente y que no estamos destinados a conocer el mundo real; en otras palabras, comenzaron a adoptar el punto de vista del idealismo y el agnosticismo. ("¡No estamos destinados a saberlo!")⁵⁰

Lenin, sin embargo, demostró que los nuevos descubrimientos, si bien nos obligan a rechazar las viejas teorías de la ciencia, profundizan nuestro conocimiento de la materia y confirman la corrección del materialismo dialéctico, que nos enseña a considerar las verdades científicas no como dogmas inquebrantables, sino como aproximadamente verdaderas. reflexiones de procesos objetivos; reflexiones que están destinadas a ser corregidas y perfeccionadas por cada nuevo desarrollo de la ciencia. Los nuevos descubrimientos no sacuden el punto de vista básico, es decir, lo que conocemos como materia.

El capítulo cinco del *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin, titulado "La última revolución en las ciencias naturales y el idealismo filosófico", muestra que los descubrimientos recientes de la física sirven como corroboraciones sorprendentes del materialismo dialéctico.

Gracias a su genio para dominar la dialéctica materialista, Lenin pudo aportar algo también al estudio de los fenómenos naturales. Dio indicaciones precisas de la naturaleza de los errores de los científicos naturales —que son materialistas más bien por instinto— y mostró en qué se desviaron del materialismo debido a su falta de conocimiento de la dialéctica.

Lenin criticó dialécticamente su teoría, separando lo verdadero y corrigiendo lo falso, y mostró cómo se debe realizar la investigación. Como ejemplo citamos su análisis del discurso del físico inglés A. W. Rücker,⁵¹ quien representó "el punto de vista instintivo materialista" y cuyos errores se debieron a su ignorancia del materialismo dialéctico. O tomemos su crítica a las obras de Duhem y Stallo⁵² en las que, por ejemplo, señala dónde se acerca Duhem al materialismo dialéctico y en qué radica su debilidad, y también muestra cómo desciende a una filosofía reaccionaria por su incapacidad para elevarse. del materialismo metafísico al materialismo dialéctico.

Sobre el tema de la dialéctica de la naturaleza, Engels en 1885 escribió en su Prólogo a la segunda edición de *Anti-Dühring*, como sigue:

Es posible llegar a este punto de vista porque los hechos acumulados de las ciencias naturales nos obligan a hacerlo ... Las ciencias naturales han avanzado tanto que ya no pueden escapar a la síntesis dialéctica. Pero se facilitará este proceso si no pierde de vista que los resultados en los que se resumen sus experiencias son ideas; pero que el arte de trabajar con ideas no es innato y tampoco se da con la conciencia cotidiana ordinaria, sino que requiere un pensamiento real, y que este pensamiento igualmente tiene una larga historia empírica, ni más ni menos que la ciencia natural empírica. Sólo aprendiendo a asimilar los resultados del desarrollo de la filosofía durante los dos mil quinientos años pasados podrá librarse, por un lado, de cualquier filosofía natural aislada que se mantenga

⁴⁹ Cfr. Capítulo 5, Parte 1, "La crisis de la física moderna", *Materialismo y Empirio-Criticismo*. pág. 213.

⁵⁰ *Ibid.*, Pág. 259-269.

⁵¹ *Materialismo y empiriocriticismo*, págs. 233 y siguientes.

⁵² *Ibid.*, Pág. 265-269.

al margen de ella, fuera de ella y por encima de ella. por otro lado, también de su propio método limitado de pensamiento, que fue su herencia del empirismo inglés.

Concebimos la naturaleza como la suma total de todos los cuerpos (desde las estrellas hasta los átomos, los electrones y el éter), que se encuentran en constante estado de interacción y movimiento, cambiando constantemente sus formas y cualidades y pasando de uno a otro. Es imposible comprender su movimiento y la transformación de una forma en otra (*por ejemplo*, materia inorgánica en materia orgánica) sin utilizar el método dialéctico.

Además, es necesario captar la diferencia entre la concepción filosófica y física de la materia. Es absolutamente correcto reconocer la existencia de la materia y el mundo objetivo, independientemente y fuera de nuestra mente. El mundo exterior reacciona en nuestros sentidos y se refleja en nuestra mente. El reconocimiento de la realidad objetiva del mundo exterior es una verdad absoluta, confirmada cada minuto por los hechos y por la práctica. Ésta es la base de la filosofía materialista. El mundo material es esencialmente cognoscible, ya que el "aparato cognoscente", si podemos expresarnos así, no existe fuera del mundo, sino que es parte del mundo. Este "aparato de conocimiento", *es decir*, las personas pensantes y la sociedad humana, es el fruto de un largo desarrollo. La existencia y el desarrollo de la humanidad es la mejor prueba de su fuerza y vitalidad, y también de la fuerza y vitalidad de la mente humana.

Las teorías de la física, así como otras teorías científicas, son verdades relativas. Cada vez se acercan más a la comprensión del mundo objetivo, por ejemplo, de la estructura física de la materia; su conocimiento se vuelve progresivamente más profundo; pero nunca pueden resultar en un conocimiento final y exhaustivo, en la verdad última. En su *Materialismo y empiriocriticismo* (p. 152) Lenin dice:

La doctrina científica de la estructura de la sustancia, la composición química de los alimentos y el electrón puede volverse anticuada con el tiempo; ¡pero la verdad de que el hombre es incapaz de subsistir con pensamientos y engendrar hijos solo por el amor platónico nunca puede volverse anticuada!

VI

LA DIALÉCTICA DEL DESARROLLO SOCIAL

El desarrollo de la sociedad también procede por contradicción. También aquí la dialéctica materialista es esencial no sólo para el estudio de los fenómenos sociales, sino también para dirigir la lucha del proletariado y orientar la actividad histórica. La historia la hacen los hombres. Pero hasta ahora no podía haber una guía consciente del desarrollo de la historia. La humanidad puede convertirse en dueña de su desarrollo solo después del triunfo completo del comunismo. Engels en *Anti-Dühring* dice:

La toma de los medios de producción por parte de la sociedad pone fin a la producción de mercancías y, con ello, al dominio del producto sobre el productor. La anarquía en la producción social es reemplazada por una organización consciente sobre una base planificada. La lucha por la existencia individual llega a su fin. Y en este punto, en cierto sentido, el hombre finalmente se separa del mundo animal, deja atrás las condiciones de la existencia animal y entra en condiciones que son realmente humanas. Las condiciones de existencia que forman el medio ambiente del hombre, que hasta ahora han dominado al hombre, pasan en este punto bajo el dominio y control del hombre, que ahora se convierte por primera vez en el verdadero dueño consciente de la naturaleza, porque y en la medida en que lo ha hecho. convertirse en dueño de su propia organización social. Las leyes de su propia actividad social, que hasta ahora le han enfrentado como leyes externas dominantes de la naturaleza, serán entonces aplicadas conscientemente por el hombre con completa comprensión y, por tanto, serán dominadas por el hombre ... Sólo desde este punto es que los hombres, con plena conciencia, forjarán su propia historia; sólo a partir de este punto las causas sociales puestas en marcha por los hombres tendrán, predominantemente, y en una medida cada vez mayor, los efectos deseados por los hombres. Es el salto de la humanidad del reino de la necesidad al reino de la libertad.

Por supuesto, no debe pensarse que este "salto" se producirá en un solo instante; porque representa un "cambio que marca un punto de inflexión en la historia del mundo", una transición a un nuevo tipo de sociedad. Tales saltos, como señalaron Marx, Engels y Lenin, pueden extenderse a lo largo de diez años o más.⁵³ En la Unión Soviética, el "salto del reino de la necesidad al reino de la libertad" lo está logrando la dictadura del proletariado dirigida por Partido de Lenin y armado con teoría revolucionaria. Las ventajas de la planificación en la vida económica y la rapidez del desarrollo de la economía socialista ya son evidentes.

En la esfera del desarrollo social, la ley de la unidad de los contrarios y del movimiento por contradicción se manifiesta en las actividades productivas de la sociedad y en la lucha de clases. En la sociedad moderna predomina la producción a gran escala y la contradicción fundamental es entre el proletariado y la burguesía. Como se ha dicho, Marx, Engels y Lenin otorgaron el mayor significado a la lucha del proletariado. Consideraron que era su deber principal liderar la lucha de clases del proletariado y subordinar todo a sus intereses.

Aplicando el materialismo dialéctico al estudio de la sociedad, Marx descubrió que la base del desarrollo social es el desarrollo de la producción. La producción material es la base de la vida social porque de ella depende la existencia misma del hombre. Para existir, los hombres deben comer, beber, vestirse y proveerse de vivienda; sólo entonces podrán ocuparse de la política, la

⁵³ Cfr. Lenin, "Tareas inmediatas del poder soviético", *Obras completas*, vol. XXII, pág. 466; Edición rusa.

ciencia, el arte, etc. (Engels). Se requiere trabajo para crear las cosas materiales necesarias para la existencia de los hombres. Las actividades productivas de la sociedad humana consisten en extraer cosas de la naturaleza, elaborarlas y adaptarlas a las necesidades del hombre. El trabajo humano, que es esencial para la existencia del hombre, ejerce una influencia decisiva en toda la estructura de la sociedad humana.

La aplicación del materialismo dialéctico a la historia de la sociedad humana está muy claramente ilustrada en la teoría de la lucha de clases de Marx. Marx mostró que el desarrollo en la sociedad de clases surge de la lucha de clases, que alcanza la máxima intensidad durante el período de la revolución. La revolución es el resultado de las contradicciones creadas entre las fuerzas productivas de la sociedad humana y las relaciones productivas dentro de las cuales operan y se desarrollan.⁵⁴ Bajo el capitalismo, la contradicción entre las viejas relaciones productivas y las fuerzas productivas que han superado y ya no pueden desarrollarse libremente dentro estas relaciones, se manifiesta en la lucha de la clase revolucionaria, el proletariado, contra la clase explotadora, la burguesía. Así, las luchas de la clase revolucionaria impulsan el desarrollo de la sociedad. Marx llamó a la lucha de clases "las batallas del desarrollo de la producción". (Carta a Weydemeyer, 5 de marzo de 1852.)

Marx no fue el primero en descubrir la existencia de clases y la guerra de clases, como él mismo afirma en la carta a su amigo Weydemeyer. Pero Marx fue el primero en dar una explicación exhaustiva de la base de las divisiones de clases (es decir, una etapa definida de desarrollo de la producción). Fue el primero en dar una explicación completa del significado y la importancia de la lucha del proletariado moderno y el papel que desempeña. Señaló cómo y bajo qué condiciones se lograría la abolición de clases y la transición a una sociedad sin clases con la ayuda de una revolución proletaria y la dictadura del proletariado. Marx fue el primero en descubrir la ley general del desarrollo social y, por lo tanto, transformó el socialismo de utópico a científico.

En un artículo escrito en 1899, Lenin afirmó que la teoría de Marx

transformó el socialismo de utópico a científico; sentó bases firmes para la ciencia e indicó el camino de su desarrollo ulterior y la elaboración de sus partes. Ha expuesto la naturaleza esencial de la economía capitalista moderna al explicar cómo la contratación de trabajadores y la compra de fuerza de trabajo oculta la esclavitud de millones de personas sin propiedad por un puñado de capitalistas y propietarios de tierras, fábricas, minas, etc. cómo todo el desarrollo del capitalismo moderno tiende a eliminar la producción a pequeña escala por la producción a gran escala y crea condiciones que hacen posible y esencial un orden socialista de la sociedad. Debajo de la capa de costumbres arraigadas, intrigas políticas, leyes astutas y doctrinas sutiles, nos ha enseñado a discernir la guerra de clases, la lucha entre las diversas clases propietarias y las masas sin propiedad y el proletariado que las dirige. Ha revelado la verdadera tarea de un partido socialista revolucionario, es decir, no inventar planes para la reconstrucción de la sociedad, no suplicar a los capitalistas y sus parásitos que mejoren la condición de los trabajadores, no tramar conspiraciones, sino para organizar la lucha de clases del proletariado y dirigir esa lucha, cuyo fin último es ganar el poder político para el proletariado y organizar la sociedad socialista.⁵⁵

Sería un grave error imaginar que la producción social y el desarrollo social tienen lugar, como fenómenos naturales (cambio de estaciones, rotura del hielo del río, eclipse de sol, etc.) independientemente del esfuerzo consciente de los hombres. La historia está hecha de hombres, por sus actividades productivas, por sus acciones de masas y por sus luchas de clases. Los mismos hombres construyen su cultura material y espiritual, utilizando los cimientos heredados de las

⁵⁴ Cfr. Lenin, "Karl Marx", sección, "La concepción materialista de la historia y la lucha de clases "

⁵⁵ Lenin, "Nuestro programa", *Obras completas*, vol. II, pág. 481, edición rusa.

generaciones precedentes. El desarrollo histórico sigue un camino extremadamente complejo. Surge el conflicto entre las fuerzas productivas de los hombres y las relaciones productivas que ya no corresponden a estas fuerzas productivas. Una vez que la sociedad se ha dividido en clases, el desarrollo procede de los conflictos de esas clases expresados en diversas formas: ideológicamente (en la esfera de la filosofía), científica, política, etc., así como en formas puramente físicas: guerras entre clases y entre naciones. Las contradicciones inherentes al desarrollo social se resuelven "mediante la acción práctica y violenta de las masas".⁵⁶

El "orden" y la opresión en la sociedad de clases se mantienen mediante la violencia, el poder estatal organizado de los explotadores. Este "orden" puede ser destruido y reemplazado por un nuevo tipo de orden sólo con la ayuda de la violencia organizada de la clase revolucionaria. En nuestro tiempo, esto debe tomar la forma de la dictadura del proletariado, establecida por la revolución con el objetivo de crear una sociedad comunista sin clases.⁵⁷

Según Marx y Lenin, las revoluciones son los factores más vitales y decisivos en la historia de la sociedad humana. "Las revoluciones son las locomotoras de la historia", dijo Marx. Este aforismo fue citado por Lenin en su folleto *Dos tácticas de los socialdemócratas en la revolución democrática*, en el que también se refirió a la revolución como "la fiesta de los oprimidos y explotados". Él escribió:

En ningún otro momento las masas populares están en condiciones de presentarse tan activamente como creadoras de un nuevo orden social como durante la época de la revolución.⁵⁸

En otro artículo escribe:

El marxismo se diferencia de todas las demás teorías socialistas por su admirable combinación de sobrio análisis científico de las condiciones objetivas y el proceso objetivo de evolución con el más enfático reconocimiento de la importancia de la energía revolucionaria, el poder creativo revolucionario y la iniciativa revolucionaria de las masas, así como, por supuesto, de individuos, grupos, organizaciones y partidos que sean capaces de establecer contacto con las masas.⁵⁹

Esto nos lleva a una fase extremadamente importante del materialismo dialéctico, a saber, su insistencia en la importancia del trabajo revolucionario activo. La historia la hacen los hombres. La ciencia histórica estudia cómo se hace esto, qué fuerzas de clase participan en las acciones históricas y cómo se produce el desarrollo histórico. Pero el mero estudio no es suficiente. No solo debemos estudiar historia, sino hacer historia; "hacer" la historia es mucho más importante y mucho más interesante que estudiarla (aunque eso, por supuesto, es fundamental). Tanto Marx como Lenin consideraron que uno de los defectos del viejo materialismo era su incapacidad para "comprender las condiciones y apreciar el significado de la actividad revolucionaria práctica", sin la cual el materialismo, en su opinión, era incompleto, unilateral e inanimado.

El marxismo revolucionario no adolece de este defecto. En todas sus actividades, Lenin (como Marx) fue un destacado exponente de la dialéctica materialista revolucionaria y un teórico del proletariado, que combinó plenamente el "análisis científico sobrio del estado de cosas objetivo" con la "iniciativa y energía revolucionarias". Fue líder de la revolución proletaria, estrategia y táctico de la lucha de clases del proletariado.

El lector encontrará una brillante apreciación y descripción de las obras de Marx y Engels y sus actividades desde este punto de vista en el Prefacio a la traducción rusa de las *Cartas de Marx a*

⁵⁶ Marx, Carta a Annenkov, 1846.

⁵⁷ Lenin, "El Estado", *Obras completas*, vol. XXIV, págs. 362-377, edición rusa; ver también Estado y Revolución.

⁵⁸ Lenin, *Obras seleccionadas*, vol. VIII.

⁵⁹ Lenin, *Obras completas*, vol. XII, pág. 32, edición rusa.

Kugelmann y en la Introducción a la traducción rusa de *Las cartas de JP Becker, J. Dietzgen, F. Engels, K. Marx y otros a FA Sorge y otros*. Este aspecto de las actividades de Lenin debe estudiarse detenidamente. Es precisamente este factor el que hace del marxismo una teoría revolucionaria real, porque, como Lenin enfatizó con frecuencia, a menos que la teoría revolucionaria se combine con la práctica revolucionaria, no es marxismo, sino oportunismo.

Las obras de Lenin se inspiraron en la política revolucionaria y estuvieron estrechamente asociadas con la lucha de clases del proletariado. El resumen más completo de los principios básicos de la estrategia y táctica del leninismo se encontrará en el folleto *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, mientras que en *¿Qué hacer?*, *Dos tácticas*, *Estado y revolución*, y *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*.

Dar una descripción completa del gran y complejo trabajo que realizó Lenin al liderar la lucha de clases del proletariado es una tarea tremenda que aún queda por hacer. Muchas fases de la labor de Lenin como líder y teórico del proletariado apenas se han estudiado todavía (por ejemplo, su papel en la dirección de la Guerra Civil y su trabajo en la organización y dirección de la dictadura del proletariado; incluso su importancia como líder y teórico del Partido aún no ha sido plenamente sacado a relucir y apreciado adecuadamente). Esto no se puede hacer en un solo artículo, requeriría un volumen completo o varios volúmenes. En este artículo sólo podemos abordar algunos de los postulados más importantes de la táctica revolucionaria del leninismo y mostrar cuán tremendamente importante fue la dirección consistente y firme del Partido Leninista, basada en un análisis estrictamente científico de las condiciones objetivas, para el éxito de la revolución.

En primer lugar, conviene señalar que el leninismo, si bien siguió fielmente la concepción marxista del Partido y de su papel como *vanguardia de la clase obrera*, desarrolló aún más esta concepción sobre la base de la nueva experiencia adquirida en la lucha revolucionaria.

Para liderar la lucha de clases del proletariado es necesaria una organización de su vanguardia en forma de Partido Comunista, que “actúa como fuerza motriz”, que “comprende las condiciones, el rumbo y los resultados generales de la clase obrera movimiento”, que puede defender los intereses generales del movimiento en su conjunto en cada etapa de la lucha y que puede estimar el movimiento “no solo desde el punto de vista del pasado, sino también desde el punto de vista del futuro.”⁶⁰

El Partido debe capacitarse y fortalecerse en la coherencia de principios mediante una participación prolongada en la lucha.

Aparentemente —escribió Engels a Bernstein en 1882—, un partido de los trabajadores en cualquier país grande sólo puede desarrollarse mediante un conflicto interno, que de hecho es, en general, consistente con las leyes dialécticas del desarrollo. El Partido Alemán se convirtió en lo que es en la lucha de los Eisenachers contra los Lassalianos, una lucha en la que la lucha en sí era el factor más importante. Los trastornos infantiles no se pueden curar con preceptos morales; en las condiciones actuales, estos trastornos deben pasar una vez.

Esto, por supuesto, no significa que siempre se vayan a permitir distintos matices de opinión en el Partido. La fuerza del Partido radica en su unidad, una unidad basada en la coherencia del programa y la táctica. Esta unidad se logra luchando contra todas las desviaciones del marxismo revolucionario: el oportunismo de derecha, que minimiza la importancia de la lucha de clases y se esfuerza por llevar al proletariado bajo la influencia y el liderazgo burgueses (como lo ejemplifica el menchevismo), y el rechazo virtual de la lucha de clases que se disfraza bajo eslóganes y frases izquierdistas (ejemplos de los cuales fueron los liquidadores de “izquierda”, los otzovistas, los ultimatumistas y los vperiodistas durante los años de reacción 1908-10 y el

⁶⁰ Cf. *El Manifiesto Comunista*.

trotskyismo durante los años 1924-26). También es extremadamente importante la lucha contra los conciliadores, que actúan como un escudo contra el oportunismo: aunque reconocen verbalmente la corrección del marxismo revolucionario, en la práctica los conciliadores no intentan combatir las distorsiones del marxismo revolucionario. El conciliacionismo es, por tanto, una forma de oportunismo extremadamente peligrosa. En las condiciones actuales, el principal peligro es el oportunismo de derecha.

Lenin siempre insistió en la necesidad de librar una lucha consecuente y despiadada contra todas las formas de oportunismo y él mismo nos mostró cómo debía llevarse a cabo esta lucha. Luchó persistentemente contra el oportunismo de derecha.⁶¹ Sin embargo, al mismo tiempo condujo la guerra contra el doctrinarismo de "izquierda", que es particularmente importante para el propósito de ganar a las masas; porque las masas son inexpertas, desorganizadas, todavía no han abandonado suficientemente los prejuicios pequeñoburgueses, y cuando la desesperación y la ira de la desesperación de su posición las llevan a la desesperación y a la rabia, están, por regla general, muy influenciadas por las frases anarquistas y la demagogia de la "izquierda" (que es el reverso del oportunismo de derecha, "un castigo por sus pecados", como lo expresó Lenin). Lenin ofrece una reseña general de la lucha del Partido por el bolchevismo en dos frentes en su folleto *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, en el que escribe:

Si bien la primera tarea histórica (a saber, la de ganar a la vanguardia consciente de clase del proletariado al lado del poder soviético y la dictadura de la clase obrera) no podría lograrse sin una completa victoria ideológica y política sobre el oportunismo y la sociedad social. - el chovinismo, la segunda tarea, que ahora se convierte en la tarea inmediata, y que es conducir a las masas a la nueva posición que asegurará la victoria de la vanguardia en la revolución, esta tarea inmediata no puede cumplirse sin la liquidación del doctrinarismo de izquierda, sin superar por completo y deshacerse de sus errores.

¿Cuáles son las características distintivas de las tácticas marxista-leninistas? Como hemos señalado, la teoría, la política y la táctica marxista-leninista se basan en *el contacto con las masas*, en la capacidad de guiar la lucha de las masas hacia el comunismo y de aumentar el propósito y la organización consciente de las masas. El Partido Comunista da conciencia, organización e invencibilidad al movimiento de masas. Extrae sus ideas de la experiencia de la lucha revolucionaria de masas en todos los países.

Lenin dijo que la ley fundamental de todas las grandes revoluciones era la experiencia ganada por las masas. Con frecuencia se refirió a la gran importancia que Marx atribuía a "la iniciativa histórica de las masas". Lo que Marx y Engels criticaron más en el socialismo inglés y estadounidense fue exactamente este aislamiento del movimiento obrero.⁶² La victoria de la revolución sólo puede asegurarse si la iniciativa y la energía de las masas se desarrollan ampliamente y si se les da su lucha instintiva, liderazgo y organización consciente.

Se puede asegurar el éxito de las tácticas revolucionarias si se gana la profunda simpatía de las masas. Esta simpatía debe ganarse mediante una lucha prolongada y tenaz, tanto antes de que el proletariado gane el poder como después de que haya establecido su dictadura.

La revolución proletaria es imposible a menos que la gran mayoría de los trabajadores simpatice y apoye a su vanguardia: el proletariado. Esta simpatía, sin embargo, no se da de inmediato y no se decide por votación, sino que debe *ganarse* en el proceso de una lucha de clases larga, ardua y amarga. La lucha de clases del proletariado por ganarse la simpatía y el apoyo de la mayoría de los trabajadores no termina con la conquista del poder político por parte del proletariado. La lucha *continúa* después de la conquista del poder pero de

⁶¹ Cf. *¿Qué se debe hacer?, Un paso adelante, dos pasos atrás* y "El colapso de la Segunda Internacional".

⁶² Cf. Introducción a la traducción rusa de *Las cartas de J. P. Becker, J. Dietzgen, F. Engels, K. Marx y otros a F. A. Sorge y otros*.

otras formas. En la revolución rusa, las circunstancias resultaron ser excepcionalmente favorables para el proletariado (su lucha por la dictadura), porque la revolución proletaria tuvo lugar en un momento en que todo el pueblo estaba armado y cuando todo el campesinado ansiaba el derrocamiento del poder de los terratenientes y estaba indignado por la política "kautskyiana" de los socialtraidores, los mencheviques y los socialistas revolucionarios.

Pero incluso en Rusia, donde en el momento de la revolución proletaria las circunstancias resultaron ser excepcionalmente favorables, donde se estableció inmediatamente una notable unidad entre todo el proletariado, todo el ejército y todo el campesinado, incluso en Rusia la lucha del proletariado por la simpatía y el apoyo de la mayoría de los trabajadores tardaron meses y años en establecerse su dictadura.⁶³

La lucha larga y persistente por la simpatía de las masas debe llevarse a cabo de forma sistemática. La simpatía de las masas debe ganarse con los métodos tácticos y con los objetivos y propósitos por los que se esfuerza el Partido Comunista.

En su dirección táctica de la lucha revolucionaria, el proletariado debe guiarse por dos postulados básicos. *Primero*, el leninismo no prescribe ninguna forma particular de lucha al movimiento proletario, sino que se esfuerza por dominar todas las formas, por ejemplo: las manifestaciones, la lucha parlamentaria, el uso revolucionario del parlamento cuando la situación lo dicta, así como formas superiores de lucha, *es decir*, insurrección armada, guerra civil y dictadura del proletariado. *Segundo*, el leninismo adopta un enfoque histórico de la cuestión de qué forma particular de lucha debe seleccionarse en cada momento, teniendo en cuenta las circunstancias concretas de la situación dada. Debe mostrarse la máxima flexibilidad en la selección de medios.

En un artículo titulado "Guerra de guerrillas", escrito en septiembre de 1906, Lenin escribió:

El marxismo se distingue de todas las formas primitivas de socialismo por el hecho de que no impone al movimiento ninguna forma particular de lucha. Admite las más variadas formas de lucha. Además, no los "inventa", sino que sólo generaliza, organiza y da forma consciente a los métodos de lucha practicados por las clases revolucionarias y que surgen espontáneamente en el curso del propio movimiento. Sin concesiones, hostil a todas las fórmulas abstractas y recetas doctrinarias, el marxismo exige que se preste la máxima atención a la lucha de masas del momento, que, a medida que se desarrolla el movimiento, crece la conciencia de las masas y se agudiza la crisis económica y política, crea métodos de defensa y ataque siempre nuevos y variados. El marxismo, por tanto, no rechaza absolutamente ninguna forma de lucha. El marxismo no puede limitarse a las formas de lucha que se practican y son posibles en un momento dado, sino que reconoce la aparición *inevitable* de nuevas formas de lucha, aún desconocidas para quienes participan en la lucha en el período dado y que llegará con el cambio de circunstancias. Si se puede expresar así, el marxismo aprende de la práctica de las masas y no pretende en lo más mínimo enseñar a las masas las formas "sistemáticas" de lucha, inventadas en el estudio.⁶⁴

En el *Comunismo de "izquierda"*, también, Lenin señaló la necesidad de aprender y dominar todas las formas de lucha y de poder aplicar todas y cada una de ellas con igual facilidad, para estar preparado para los cambios de circunstancias que se produzcan tan rápida e inesperadamente durante un período de revolución.

⁶³ Lenin, "Saludos a los comunistas italianos, franceses y alemanes", *Obras completas*, Vol. XXIV, págs. 481-483, edición rusa.

⁶⁴ Lenin, *Obras completas*, vol. X, pág. 80, edición rusa.

La historia en general, y la historia de las revoluciones en particular —escribe Lenin— es siempre más rica en contenido, más variada, más polifacética, más viva y "sutil" que algunos de los mejores partidos y algunas de las vanguardias más concientes de clase del mundo. La clase más avanzada imagina. Esto es comprensible porque las mejores vanguardias expresan la conciencia de clase, la voluntad, la pasión, la fantasía de decenas de miles, mientras que la revolución se hace en el momento de su clímax y el ejercicio de *todas* las capacidades humanas por la conciencia de clase, la voluntad, la pasión y la fantasía de decenas de millones de personas impulsadas por la lucha de clases más aguda. De esto se siguen dos conclusiones prácticas muy importantes: primero, que la clase revolucionaria para cumplir con su tarea debe ser capaz de dominar *todas* las formas o aspectos de la actividad social sin excepción (y completarse después de la toma del poder político, a veces con gran riesgo y en medio de peligros muy grandes, lo que no completaron antes de la toma del poder); segundo, que la clase revolucionaria debe estar lista para pasar de una forma a otra de la manera más rápida e inesperada.⁶⁵

El Partido Comunista debe dominar absolutamente todas las formas de lucha: porque la lucha del proletariado y de las masas trabajadoras se convertirá en una verdadera lucha de clases y conducirá al objetivo de crear una sociedad comunista solo cuando la influencia organizadora y orientadora de la vanguardia que La lucha consciente hacia el comunismo estará garantizada.

En el artículo, "Guerra de guerrillas", Lenin señaló que todas las formas de lucha pueden distorsionarse si no se aplican en una determinada relación entre sí bajo la dirección del Partido Comunista.

Se dice que la guerra de guerrillas reduce al proletariado consciente de clase al nivel de borrachos y vagabundos degradados. Eso es verdad. Pero esto sólo prueba que el Partido del proletariado nunca puede considerar la guerra partidista como el único, ni siquiera el principal método de lucha, y que este método debe subordinarse y coordinarse adecuadamente con los principales métodos de lucha, que son ennoblecidos por la influencia esclarecedora y organizadora del socialismo. Sin esta última condición, todos los métodos de lucha de la sociedad burguesa, sin excepción, llevarán al proletariado al nivel de los diversos estratos no proletarios por encima o por debajo de él, y quedarán a merced del curso espontáneo de los acontecimientos, quedarán desaliñados, corrompido y prostituido. Las huelgas, cuando se dejan a merced del curso espontáneo de los acontecimientos, se transforman en "alianzas" entre trabajadores y empleadores contra los consumidores. El parlamento se convierte en un burdel en el que una banda de políticos burgueses comercia al por mayor y al por menor en la "libertad del pueblo", "liberalismo", "democracia", "republicanismo", "anticlericalismo", "socialismo" y en todos tipos de mercancía popular. Los periódicos se convierten en proxenetes, que cualquiera puede comprar, en un medio para corromper a las masas y complacer los bajos instintos de la multitud, etc. La socialdemocracia no conoce ningún método universal de lucha que levante un muro chino entre el proletariado y los estratos sociales que están situados un poco por encima o por debajo de él. En diferentes épocas, la socialdemocracia aplica diferentes métodos; pero los aplica estrictamente de acuerdo con condiciones definidas, ideológicas y organizativas.⁶⁶

La selección de los métodos de lucha debe estar determinada por las condiciones objetivas concretas. Esto nos lleva al segundo principio básico al que nos hemos referido.

En este mismo artículo Lenin escribió:

⁶⁵ Lenin, *Comunismo de "izquierda"*.

⁶⁶ Lenin, *Obras completas*, vol. X, págs. 85-87, edición rusa.

El marxismo insiste en que la cuestión de los métodos de lucha debe investigarse desde un punto de vista absolutamente histórico. Aquellos que tratarían esta cuestión al margen de las circunstancias históricas concretas simplemente no comprenden los elementos mismos del materialismo dialéctico. En los diversos períodos de evolución económica y dependiendo de las diferentes condiciones políticas, nacionales y culturales, sociales y de otro tipo, los diversos métodos de lucha asumen prominencia y se convierten en los principales métodos de lucha y, en consecuencia, los métodos secundarios y complementarios de lucha también cambian en su turno. Intentar expresar una opinión definida, sí o no, sobre cualquier método de lucha en particular, sin someter las circunstancias concretas del momento dado y la etapa dada de su desarrollo a un análisis cuidadoso, simplemente significa abandonar por completo el punto de vista del marxismo.

Las tácticas revolucionarias marxista-leninistas se basan en un examen de las circunstancias concretas de la situación dada. El propósito de esto es evitar que nos separemos de las masas, permitirnos avanzar junto con las masas, liderarlas y ayudarlas a ascender a un nivel superior. No debemos retroceder ante las dificultades, sino esforzarnos por superarlas atrayendo nuevas fuerzas a la lucha. Debemos fomentar la actividad de las masas, mejorar su organización y estimular su conciencia de clase. El ataque debe realizarse de manera sistemática y coherente, evitando en nuestra dirección *“saltos lógicos (es decir, mentales) en varias etapas concretas”*, como una vez lo expresó Lenin, considerándolo un pecado grave contra el materialismo dialéctico.

Con tal liderazgo, las masas se elevarán a un nivel más alto de conciencia política en el curso mismo de los eventos, aprendiendo de sus propias acciones, errores, derrotas y victorias.

Lenin explicó brillantemente la esencia de las tácticas marxista-leninistas en su artículo "Karl Marx" *, en el que escribió:

* Publicado en forma de folleto con el título Enseñanzas de Karl Marx, Biblioteca Pequeña Lenin, N° 1. - Ed.

La tarea fundamental de la táctica proletaria fue definida por Marx en estricta conformidad con todas las premisas de su concepción del mundo materialista-dialéctica. Nada más que un cálculo objetivo de la suma total de todas las relaciones mutuas de todas las clases de una sociedad dada sin excepción y, en consecuencia, un cálculo de la etapa objetiva de desarrollo de esta sociedad, así como un cálculo de la relación mutua entre ella y otras sociedades, pueden servir de base para las tácticas correctas de la clase que forma la vanguardia.⁶⁷

También se encontrará material valioso sobre este tema en Comunismo de "izquierda". Para ser un dialéctico materialista no basta con reiterar los principios del marxismo en forma general. Debemos estudiar la experiencia de la lucha de clases del proletariado y aprender a dar expresión a las circunstancias concretas de esa lucha, a enfatizar las principales tareas y avanzar consignas adecuadas para liderar la lucha proletaria y poder encontrar el eslabón principal que permitirá nosotros para sostener toda la cadena.

⁶⁷ Lenin, *Obras completas*, vol. XVIII, Sección, "Tácticas de la lucha de clases del proletariado".

VII

CÓMO ESTUDIAR A LENIN

Para concluir, conviene decir algunas palabras sobre cómo estudiar las obras de Lenin. Debe tenerse en cuenta que Lenin fue un líder del proletariado. El estudio de sus obras literarias debe combinarse estrechamente con un estudio de sus actividades y de las condiciones en las que trabajó. Sólo así se entenderán y valorarán debidamente las obras de Lenin. Este estudio, sin embargo, debe vincularse con la lucha actual del proletariado.

La forma en que Lenin estudió las obras de Marx y Engels es un ejemplo de cómo deben estudiarse las obras de Lenin. A partir de varios de sus artículos, en particular los que tratan del marxismo y de las obras y la correspondencia de Marx y Engels, vemos cómo pudo extraer las lecciones de la dialéctica materialista de su estudio de Marx y Engels.

Lenin llamó especialmente la atención sobre la siguiente fórmula contenida en una de las cartas de Engels: "El marxismo no es un dogma, sino una guía para la acción". Ninguno de los marxistas que habían estudiado las obras de Marx y Engels había prestado la debida atención a este aforismo; pero Lenin señaló con razón que ofrece una descripción sucinta y excelente de la esencia misma de la teoría marxista.

Lenin señaló que una característica sobresaliente del método de Marx y Engels era el contacto vivo que ellos mismos mantenían con el movimiento de masas. A pesar de sus conocimientos y tremenda erudición, estaban libres de la menor pizca de pedantería o afición a los libros. Como decía Engels, en el *momento* en que el socialismo se transformó de utopía en ciencia, se hizo necesario tratarlo como ciencia, es decir, estudiarlo. Debe dominarse el valioso conocimiento heredado del pasado. Pero eso no es suficiente. Debemos ser capaces de extraer lecciones de la experiencia de las luchas actuales de las masas y, al mismo tiempo, tomar parte activa en ellas, liderarlas y elevarlas a niveles superiores. Marx y Engels poseían esta capacidad en un grado muy alto; y era esto lo que Lenin consideraba excepcionalmente valioso y digno de imitación. En su Prefacio a la traducción rusa de las *Cartas de Marx a Kugelmann*, Lenin dice que:

Por encima de todo, él [es decir, Marx—V.A.] puso el hecho de que la clase trabajadora de manera heroica, abnegada y tomando la iniciativa en sí misma hace historia mundial.

Marx y Engels concedieron la mayor importancia a la "iniciativa histórica" de las masas y no se sintieron consternados por el hecho de que la actividad de las masas pudiera estar acompañada de errores. De hecho, siempre que se crea algo nuevo y se abandonan los viejos surcos, los errores son inevitables. La causa revolucionaria más vital puede verse empañada por errores, pero el movimiento de masas, la nueva experiencia ganada, el espíritu creativo desplegado y las nuevas instituciones iniciadas compensan cualquier error que se pueda cometer. De hecho, no hay forma de que se pueda enseñar a las grandes masas excepto por sus propias acciones y por sus propias experiencias.

Marx y Engels nunca imponían dogmáticamente a las masas puntos de vista que consideraban correctos, pero que las masas podían entender como resultado de su propia experiencia y no simplemente como resultado de preceptos verbales y predicación. Pero esta actitud cautelosa con respecto a la educación de las masas estuvo acompañada de las demandas más exigentes en materia de teoría. En su Introducción a la traducción rusa de *Las cartas de J. P. Becker, J. Dietzgen, F. Engels, K. Marx y otros a F. A. Sorge y otros*, Lenin habla de la guerra despiadada, incluso "feroz", que Marx libró contra el oportunismo.

Los postulados expresados previamente no deben ser tratados de manera estereotipada como preceptos universales aplicables a todos los tiempos y a todas las condiciones sin tener en cuenta

los cambios que se han producido desde que se enunciaron esos postulados, y sin un estudio detenido de los nuevos factores que han surgido y que antes las mentes más penetrantes no podían prever.

Al estudiar las obras de Marx y Lenin debemos tener siempre presente las circunstancias en las que vivieron y actuaron, las condiciones que dieron origen a una determinada consigna, o las personas contra las que se dirigió una determinada polémica: es decir, sus obras deben estudiarse con la debida apreciación del momento y el lugar concretos en que fueron escritas. Las lecciones extraídas del estudio deben aplicarse a la lucha actual del proletariado, mientras que se debe mantener el contacto más estrecho con el movimiento y las tareas de la lucha de clases de nuestro tiempo. Sólo así se cumplirá la exigencia básica del marxismo-leninismo, a saber, que la teoría no sea "un dogma, sino una guía para la acción", no un mero tema de estudio académico, sino una ciencia y un arma valiosa en la lucha de clases del proletariado.

La actitud de Lenin hacia la ciencia, el movimiento obrero y la lucha de masas fue exactamente la misma que la de Marx y Engels. Como Marx, Lenin apreciaba en la clase revolucionaria su "capacidad para crear el futuro". Supo liderar la lucha de masas y combatir "ferozmente" toda distorsión del marxismo revolucionario, en cualquier ámbito en que se manifieste y bajo cualquier bandera que se proclame. Lenin pudo apreciar las peculiaridades de las circunstancias concretas, estudiar las obras de los fundadores del comunismo científico y aplicarlas a las nuevas condiciones de la lucha de la clase trabajadora.

En nuestro propio estudio de las obras de Lenin, debemos esforzarnos por adoptar los métodos que utilizó. Debemos adquirir la capacidad de luchar por el marxismo-leninismo revolucionario. Porque ha habido muchas distorsiones oportunistas de las enseñanzas de Lenin desde su muerte, y volveremos a encontrar tales distorsiones en el futuro. Todos conocemos los esfuerzos que hizo la oposición trotskista para llevar a cabo una distorsión revisionista del leninismo, mientras que la oposición de derecha y los "izquierdistas" semitrotskistas hicieron intentos similares en los años 1928-29 y 1930.

Un ejemplo de la forma en que Lenin estudió las obras de Marx se encontrará en su artículo "Marx sobre la 'redistribución negra' estadounidense".⁶⁸ En este artículo, después de describir las circunstancias en las que Marx escribió su artículo en oposición a H. Kriege (cuyas opiniones se parecían mucho a las de los socialistas revolucionarios rusos a principios de este siglo) y comparando el movimiento campesino en América a mediados del siglo XIX con el movimiento campesino en Rusia a fines del siglo XIX y principios del XX. Siglo XX, Lenin muestra cómo Marx combatió las ilusiones pequeñoburguesas del campesinado, al tiempo que apreciaba el carácter democrático revolucionario del movimiento campesino. Lenin usó este ejemplo de Marx para fortalecer su propia mano en la lucha contra los mencheviques, quienes no entendieron por completo el significado del movimiento campesino y se dieron cuenta de que el campesinado era el principal aliado de la clase obrera en la lucha contra el zarismo.

Otro ejemplo es el trabajo de Lenin sobre la cuestión del Estado. Habiendo estudiado todo lo que Marx y Engels escribieron sobre el tema, Lenin pudo establecer sus puntos de vista reales, que habían sido completamente mutilados por los oportunistas. Esto por sí solo fue un tremendo servicio a la causa del marxismo revolucionario. Pero hizo más que eso. Basándose en las visiones teóricas de Marx y Engels y aplicando sus métodos, Lenin utilizó la experiencia proporcionada por las luchas revolucionarias del proletariado en 1905 y 1917 para desarrollar aún más la teoría de Marx. Creó la teoría del estado soviético, que surge con el establecimiento de la dictadura del proletariado. Estudiando las obras de Lenin sobre este tema,⁶⁹ podemos seguir paso a paso la

⁶⁸ Lenin, *Obras completas*, vol. VII, págs. 319-221, edición rusa.

⁶⁹ Lenin, *Estado y revolución, ¿Retendrán los bolcheviques el poder del Estado?, La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, "Tesis y discursos sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado", etc.

forma en que Lenin utilizó el método marxista para resolver uno de los problemas fundamentales de la revolución: la organización del poder estatal del proletariado revolucionario.

Una lectura del trabajo fundamental escrito por Lenin sobre esta cuestión, *Estado y revolución*, revela cuán cuidadosamente estudió las obras de Marx y Engels, cuán minuciosamente transcribió pensamientos individuales e incluso comentarios fugaces cuyo valor teórico, a pesar de su brevedad, es tremendo. En la conferencia popular de Lenin sobre "El Estado",⁷⁰ que ofrece una revisión general de la cuestión del Estado y representa una valiosa adición a los trabajos enumerados anteriormente y una introducción a un estudio más profundo de la cuestión, encontramos varias sugerencias prácticas como a cómo deben estudiarse las obras de Marx y Engels.

Estos son solo dos ejemplos de los muchos que podrían citarse. En las obras de Lenin se tratan los tres componentes de la teoría marxista: filosofía, economía política y socialismo. Lenin dominó el material en las tres esferas, desarrolló la teoría de Marx y elaboró una serie de cuestiones importantes a la luz de los hechos proporcionados por el último desarrollo de la revolución proletaria.

En el ámbito de la filosofía arrojó luz sobre el problema de la dialéctica materialista: elaboró la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico,⁷¹ estudió y explicó la crisis de las ciencias naturales contemporáneas,⁷² y trató los problemas del materialismo histórico de una manera nueva.

En el ámbito de la economía, debe prestarse atención a sus trabajos sobre el capitalismo en Rusia: "El desarrollo del capitalismo en Rusia, *Obras escogidas* vol. I; sobre el imperialismo: "El imperialismo, la etapa más alta del capitalismo", *Obras escogidas*, vol. V; sobre la cuestión agraria: "El programa agrario de los socialdemócratas en la primera revolución rusa", *Obras escogidas*, vol. XII; "La cuestión agraria a fines del siglo XIX", *Obras escogidas*, vol. Yo y, finalmente, su trabajo sobre la economía del período de transición: "Estado y revolución", "Las tareas inmediatas del gobierno soviético", "Economía y política en la era de la dictadura del proletariado", todo en *Obras escogidas*, vol. VII; "El impuesto en especie", *Obras escogidas*, vol. IX, etc.

En las *Obras Seleccionadas* se dedica mucho espacio a los escritos de Lenin sobre los *problemas del socialismo*. La política y táctica de la lucha de clases del proletariado, el Partido, su programa y organización, la dictadura del proletariado, el estado soviético y la construcción del socialismo. También aquí Lenin se basa en las teorías de Marx y Engels, mientras que al mismo tiempo hace un estudio concreto de los complejos factores de la lucha de clases de su época.

Lenin dominó la esencia misma de estos problemas, recopilando minuciosamente todo lo que se podía encontrar en Marx y Engels sobre el tema que estaba examinando. Nuestro objetivo debería ser hacer un estudio similar y una aplicación similar de las obras de Lenin. Los escritos de Lenin son un depósito de conocimientos, esencial para el proletariado e invaluable en el liderazgo de su lucha por el comunismo.

Al estudiar las obras de Lenin aprenderemos a darnos cuenta del significado y la importancia de la teoría revolucionaria, veremos cómo la teoría debe asociarse con el movimiento de clases actual y la lucha de los millones que son explotados y oprimidos por el capitalismo. Aprenderemos lo que significa que el Partido Comunista dirige la revolución proletaria y en qué condiciones puede triunfar la revolución. Y, siguiendo el ejemplo de Lenin, debemos aprender a participar nosotros mismos en la lucha.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, que se formó bajo la dirección de Lenin y se formó en el espíritu del marxismo revolucionario, continúa y desarrolla la construcción socialista iniciada

⁷⁰ Lenin, *Obras completas*, vol. XXIV, págs. 362-377, edición rusa.

⁷¹ Lenin, *Obras completas*, vol. XIII, págs. 326 y. 21-201.

⁷² *Ibid.*, Cap. 5

bajo la dirección de Lenin y en la línea que él indicó. Decenas de millones de proletarios y trabajadores participan en esta gigantesca tarea. Aprendiendo de la experiencia de las luchas y el trabajo constructivo de las masas de proletarios y agricultores colectivos, que están trabajando por el establecimiento del comunismo, el Comité Central leninista, encabezado por el camarada Stalin —el mejor capacitado para continuar la causa de Lenin—, y el conjunto del Partido, está desarrollando la política, la táctica y la teoría del marxismo-leninismo.

Para una comprensión del leninismo es importante estudiar el trabajo actual del Partido Comunista de la Unión Soviética y la construcción socialista ahora en progreso bajo su dirección, así como el movimiento revolucionario internacional y la lucha de la Internacional Comunista, que también fue fundada bajo la dirección directa de Lenin. La profundidad total de las obras teóricas de Lenin se revela solo cuando se asocian con la lucha que ahora está en curso. Porque fueron escritos con el propósito de guiar la gran lucha del proletariado hacia la victoria.

Una excelente guía para quienes emprenden un estudio sistemático de los escritos de Lenin es el libro del camarada Stalin, *Leninismo*, y esto debería servir como guía principal para quienes deseen obtener un conocimiento profundo de los problemas que Lenin expuso y resolvió con tanta brillantez.

El camarada Stalin, líder del Partido Comunista de la Unión Soviética, es el teórico leninista más destacado. Fue bajo su liderazgo que, desde la muerte de Lenin, se llevó a cabo la lucha contra el trotskismo, la oposición Trotsky-Zinoviev y los oportunistas de derecha. Tanto en la política práctica como en la teoría (y los dos están íntimamente asociados), el camarada Stalin está llevando a cabo de manera brillante la línea leninista.

Las obras de Lenin son de suma importancia para la lucha de clases del proletariado. El leninismo generaliza las experiencias de la revolución proletaria mundial y estudia todas las formas de lucha de clases para aprovecharlas al máximo y desarrollar la ciencia que es esencial para el proletariado como vanguardia de la lucha por la emancipación de todas las formas de opresión y explotación. Esta ciencia debe hacerse accesible al vasto ejército proletario, ya que le ayudará a lograr una mayor unidad de acción y conciencia de propósito. Cuanto mejor organizado esté el gran número de proletarios y trabajadores, y cuanto más enérgica y decididamente libren la lucha contra la dominación del capitalismo, antes se romperá el yugo de la esclavitud secular.